

DOMINGO 20 JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, la imprenta de San Gerónimo, Curia, calle Mayor, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Curia, calle Mayor, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Curia, calle Mayor, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo, Curia, calle Mayor.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. . . . . 12 rs.  
Tres meses. . . . . 36

# EL DIARIO ESPAÑOL,

## POLITICO Y LITERARIO.

DOMINGO 20 JUNIO

1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Un mes. . . . . 20 rs.  
Tres idem. . . . . 60  
ESTRANGERO. Un mes. . . . . 24  
Tres idem. . . . . 72  
ULTRAMAR. Un mes. . . . . 30



Ocupándonos hace algunos días de la diferente situación a que se ven condenados, en cuanto a las prescripciones del último decreto de imprenta, los periódicos de la oposición y los periódicos ministeriales, llamábamos de buena fe, y sin propósito alguno de hostilidad, la atención del gobierno y de su órgano en la prensa, acerca de este asunto importante para todos: para el gobierno, porque, si como nosotros suponíamos, y era efectivamente de suponer, el pensamiento que había presidido a la adopción del decreto no envolvía un principio de malevolencia contra los periódicos, y si solamente la idea de sujetarlos a garantías eficaces y positivas, le importaba mucho establecer con toda claridad el espíritu verdadero de sus disposiciones: para los periódicos, porque la resolución de este punto interesaba en gran manera a su crédito y a la aceptación a que todos aspiran de parte del público.

Con este motivo, y prescindiendo ya de los hechos que dieron entonces lugar a nuestras observaciones, invitamos a nuestros colegas a que de buena fe, sin parcialidad de ningún género, con los solos medios de la razón y de un debate templado y desapasionado, entrasen en el examen del decreto de imprenta. La cuestión no podía ser mas interesante para la prensa, que si acaso no debía promoverse alivio alguno en la legislación que hoy pesa sobre ella, debía no perder ocasión de hacer comprender a todo el mundo, que no abandonando el alto interés que representa en los pueblos regidos por el sistema representativo, cumpliera con los deberes que le impone su importante misión. Habiéndose conducido el debate con la templanza que aconsejaban, por una parte consideraciones imprescindibles, y por el vigor por otra que no podía menos de prestarle la razón que estaba de nuestra parte, se habría conseguido a lo menos que la opinión pública, convenientemente ilustrada, ejerciera una influencia si no inmediata, no acaso muy remota, en favor de la mayor latitud de la libertad de escribir.

Sin embargo, contra lo que debíamos esperar, solo el *Orden* y la *España*, y eso para contestar a interpeleciones enteramente personales, digámoslo así, se hicieron cargo de nuestras palabras. Con esa sola escepcion, que nada tiene por lo demás que ver con la cuestión general de la prensa, según está considerada por el decreto vigente, ni aun con algunas cuestiones particulares sobre el mismo asunto, que en nuestro artículo iniciábamos, ni uno solo de los periódicos que a la sazón se publicaban con carácter político, ni ninguno de los que posteriormente han salido a luz, se han ocupado de este grave asunto.

Al insistir ahora sobre él con el ánimo de llamar de nuevo la atención de nuestros colegas y de escribirlos a romper un silencio que perjudica los intereses de todos, no les haremos mas que una sola reflexión. ¿No podrán los enemigos de la libertad de imprenta considerar como un argumento favorable a sus doctrinas y a la oportunidad de darles aplicación, el aparente abandono que la prensa hace de sus derechos? Aunque abriguemos el convencimiento de que nuestros esfuerzos no han de tener resultado alguno, ¿no es deber nuestro y muy imperioso por cierto defender un principio cuya co-existencia, con todos los que constituyen las libertades públicas,

está consignado en la ley fundamental? No podrá seguramente negarse por nadie la oportunidad y la conveniencia del debate que proponemos; debate, por otra parte, que dentro de las condiciones de templanza que hemos indicado, no puede ofrecer género ninguno de peligro, aun ante la suspicacia de la legislación actual.

Por nuestra parte nos proponemos cumplir muy en breve con este sagrado deber, examinando minuciosamente el decreto vigente desde los dos puntos de vista de los principios y de la inteligencia práctica de sus disposiciones.

Al fin el *Orden*, en su número de ayer, ha dicho ya la última palabra sobre el contrato del gobierno con el banco de San Fernando para el pago del primer semestre de este año, y mas particularmente sobre la polémica que nos ocupa respecto a los cambios fijados para los 28 millones que ha de entregar al tesoro en letras sobre las plazas de París y Londres. Nosotros vamos tambien a concluir con el artículo de hoy la discusión pendiente que, ademas de ser árida y de enojosa lectura para la generalidad del público, ha recibido la suficiente dilucidación para que las personas desapasionadas pronuncien su inapelable fallo.

Desde luego reconocemos la competencia y pericia de nuestro colega; y como no habíamos de reconocerla cuando puede poner a contribución todo el caudal inmenso de profundo saber que encierran los esclarecidos talentos, las altas capacidades burocráticas que pululan en todas las secretarías del despacho? Mas no por eso dejaremos de seguir discutiendo, mientras se nos figure que el asunto requiere mayor ilustración, y que de ella habrá de resultar mayor beneficio a los intereses del tesoro, si no ahora, por ser demasiado tarde por desgracia, para cuando llegue a repetirse la operación, que sentiríamos verdaderamente ver reproducida como el *supremum bonum* en el próximo semestre y en el sucesivo. Si lo conseguimos por medio de nuestras observaciones, no serán estas del todo perdidas, y el señor ministro de hacienda, en especial, como el mas interesado en procurar y obtener para el tesoro las mayores ventajas posibles, acaso nos agradecerá el que le hayamos mostrado alguna luz nueva con la que pueda ver mas claro en lo futuro. Lo que ahora tenemos que añadir a nuestros artículos del 16 y 18 será bastante palpable para que el *Orden*, que gusta al parecer de argumentos técnicos, pueda rebatirlos a su sabor y con todo el lleno de su superioridad en la materia.

Nosotros digimos que el cambio anunciado en 6 de mayo, y fijado en 10 de junio, equivalía a un quebranto para el tesoro, que computamos en 2 por 100. Y que solo en los 20 millones que el *Orden* supone se necesitarán en Londres, aun cuando mas no sea, importarian sobre 20,000 duros de quebranto, que pudo evitarse, y que nuestro colega reduce a menos de tres décimos por ciento. Ya hemos contestado en nuestro artículo del 18, y no tenemos para qué volver a la diferencia del papel a largo y a corto; habiendo demostrado suficientemente que los 75 días a correr entre las letras a 90 días fecha, y las a 8 días vista, pueden descontarse en Londres mas cómodamente a razón de 2 por 100 al año, o sea con un pequeño quebranto de 42/100 por 100,

en lugar del 1 1/2 por 100 que nuestro colega gira malamente a su cuenta, por calcular tres meses de descuento en Madrid a 1/2 por 100 al mes. Que el *Orden* se informe, si gusta, no de sus hombres de negocios, pues no los tendrá, como nos sucede a nosotros; pero que se informe de todos los comerciantes de Madrid, y no habrá uno que le diga que teniendo que situar fondos en Londres para un día próximo, deban tomarse letras a corto con el descuento de 1 1/2 por 100 del curso corriente, de preferencia al papel a todo plazo que pueda descontarse en Londres a razón de 2 por 100 al año, y esto el mismo día que sea necesario realizar su importe, y no antes. Eso es lo que correspondía que se hubiera hecho, lo que cualquiera particular haría y lo que el *Orden* debería apoyar, queriendo como quiere que las operaciones que realice el tesoro sean verdaderamente inmejorables.

Pero el error que nosotros señalamos no ha estado solamente aquí, sino en haberse publicado el 6 de mayo que para el día 10 de junio precisamente se fijaría el cambio de los 28 millones de papel sobre Londres y París, que fué lo mismo que decir a los tenedores de papel, que aquella suma debía facilitarse por el banco, y a este que se preparara y tomase todas sus medidas para adquirirla, porque no es natural que la tuviese toda en cartera. Así es que el cambio que en 6 de mayo estaba a 50—63, descendió para el día prefijado a 50, y tomando este tipo a largo, se redujo para el tesoro a 48—80, como precio inmejorable, y que sin embargo se mejoró en seguida, subiendo de repente y como por encanto a 50—50. Este es, ha sido y será siempre, por una consecuencia lógica y natural, el resultado de anticipar el anuncio de la necesidad apremiante de una suma considerable de papel sobre el extranjero para un día fijo, pues en el intermedio el papel existente se guarda y enarrece, y todos se preparan, obrando así en conformidad a lo que aconseja un interés tan legítimo como bien entendido. El mal está en que el tesoro se deje dar la ley y no se prepare igualmente por su parte como puede hacerlo.

Nos arguye el *Orden* con que el banco ha debido reunir paulatinamente los 20 millones sobre Londres desde principios de año, y que el dinero que en Madrid le habría producido un 6 por 100, no dá en Londres sino un 3 por 100. Dos por 100 debería decir para esforzar mas su hipótesis, por ser este el sumo que las casas de Londres de primera nota por su responsabilidad consisten en abonar, pues que es el descuento del banco de Inglaterra, donde las firmas de crédito obtienen cuanto dinero necesitan; y seguramente que sería mal negocio pudiendo utilizar aquí el dinero a 6 por 100, dejarlo casi paralizado en Londres al 2 ó 3 por 100. Pero, ¿cómo ha podido saber el banco para prepararse desde principios de año que el gobierno había precisamente de recurrir a él para contratar el servicio del pago del semestre de la deuda exterior? ¿Es acaso indispensable y condicion *sine qua non* que el banco haya de ser siempre y perpetuamente el contratante del pago de los semestres, y que creciendo y mejorando el crédito del tesoro no pueda emanciparse nunca de su tutela? Mucho sentiríamos que sea esta una de las infinitas preguntas cuya contestación le está prohibida al *Orden*. Mientras tanto

vamos a demostrar a nuestro apreciable colega, que el gobierno ha podido, y es de esperar que pueda mejor en lo sucesivo, dispensarse de implorar tales servicios con no escasa ventaja para los intereses del tesoro.

Es un hecho que seguramente no nos disputará el *Orden*, que el gobierno puede levantar sobre pagarses del tesoro el dinero que necesite en el día a 8 por 100, interés que deberá ser mucho menor en los meses sucesivos, según lo está indicando el alto precio de la renta 3 por 100, que es el barómetro de su crédito. Pues bien; pudiendo obtener dinero, aunque sea a 8 ó 9 por 100, ¿qué dificultad pudo haber tenido el tesoro en hacer por si a 8 ó 9 lo que hecho por el intermedio de otro le sale a razón de 16 ó mas? Que a esto le cuesta el anticipo para el pago del semestre exterior, creemos haberlo demostrado en nuestros artículos anteriores. Y ahora, para que el *Orden* pueda mejor rebatir nuestro argumento y vea que tambien se nos alcanza algo de las sublimidades de la aritmética mercantil, vamos a consignar el ahorro que el tesoro habría conseguido solamente en los 20 millones de letras sobre Londres, siguiendo el plan que indicamos como hacedero y preferible. Contra la observación que nos hará el *Orden* de que la diferencia del cambio es eventual y no debe tomarse en cuenta como quebranto evitable, le responderemos de antemano con la subida del cambio a 50—50 inmediatamente despues del 10 de junio, y así tomando este mismo cambio de 50—50 como el que, cuando menos, pudiera haber obtenido el tesoro por término medio adquiriendo por si las letras sobre Londres con la preparación para ello de tres meses, habría la diferencia en su favor entre el cambio de 50—50 a que suponemos que por término medio pudo comprar y el de 48—80 que ha pagado de . . . . . 390,000

Mas la comisión de 1/2 por 100 abonada gratuitamente al banco sobre estos 20 millones. . . . . 100,000

Suma que se supone perdida por el tesoro. . . . . 690,000

De ella hay que deducir el coste de los fondos para esta operación, que el tesoro pudo tomar anticipados sobre sus pagarses de la fecha de abril, mayo y junio, plazo suficiente para adquirir gradualmente, sin violencia y sin forzar el cambio, el todo ó la mayor parte de los 20 millones de letras sobre Londres, cuyo anticipo, a 9 por 100 por mes y medio, término medio de los tres meses, habría costado. . . . . 225,000

Y el corretaje ó agencia de las letras. . . . . 20,000

245,500

Ahorro para el tesoro en solo los 20 millones, rs. . . . . 445,000

ó sea mas de 2 1/3 por 100 sobre estos 20 millones. Si para los semestres sucesivos se adopta este sistema, es mas que probable que el tesoro no encuentre ni exajerado ni impracticable el cálculo anterior, y que mas bien nos hayamos quedado cortos

en estimar la diferencia del cambio que dejamos apuntado. De otro modo ya puede prepararse a iguales ó mayores quebrantos en lo futuro, quebrantos que aumentarán considerablemente con la desmivclación de los cambios, a medida que el incremento gradual de la deuda diferida haga necesarias mas fuertes remesas de fondos al extranjero, a menos que el tesoro no trate de operar por si, tomando el tiempo suficiente para evitar las variaciones súbitas de aquellos al aproximarse las épocas del pago de los semestres.

Nada hemos hablado del cambio sobre París, no porque, como suponja y repita el *Orden* con una jactancia bien impropia por cierto, hayamos quedado vencidos en esta cuestión, ni mucho menos tratemos de eludir, sino porque siendo considerablemente menor la cantidad que se ha de enviar a París, nos ha parecido mejor ceñirnos casi exclusivamente a Londres. Porque es necesario que el *Orden* tenga entendido que no seguimos su táctica, no ya de eludir, sino de guardar un absoluto silencio, que es peor mil veces que una confesión franca y paladina del yerro cometido: en la franqueza que nos caracteriza no dude nuestro colega que si hubiéramos padecido esa equivocación de cálculo que nos atribuye, y a la que en la desesperación de su causa necesita asirse, lo habríamos declarado así una y mil veces.

Cuando dijimos que el perjuicio sufrido por el tesoro en el París, superaba al quebranto que le irrogaba el Londres, no hablamos absolutamente, sino en proporción a la diferencia que mediaba entre el término de 90 días, que suele ser el de las letras sobre Londres, y el de 8, que es ordinariamente el de las que se espiden contra París. Para que nuestro cálculo se entendiese como supone el *Orden* con una insistencia que no sabemos cómo calificar, era preciso que tuviésemos el entendimiento al revés, era preciso que para nosotros 4/5 fuesen una cantidad mayor que 2 1/2, ó 400 que 200. Nosotros, según la manera de discurrir que tomamos del *Orden*, autoridad en que siempre nos apoyaremos con preferencia a otra, por encurvadura que sea, hacíamos un cálculo que en vista de los artículos del *Orden* sobre la cuestión, rehacemos del modo siguiente:

Si en las letras sobre Londres a 90 días hay que deducir según el *Orden* 1 1/2 por 100 por los tres meses de descuento, en las letras sobre París, cuyo cambio se entiende a corto, ó sea a 8 días vista, lo mas que debería descontarse, teniendo en cuenta los 3 días que tarda el correo en llevarla a dicha plaza, sería la sexta parte de aquel 1 1/2 por 100, ó sea 1/4 por 100. Es así que al gobierno le han de costar, según la diferencia que resulta entre el cambio fijado de 5—22 y el corriente de 3—26 el 9 de junio, 4/5 por 100, lo que corresponde a 4—80 céntimos por 90 días; luego hemos tenido razon sobradísima, y tenemos mayor aun despues de los cálculos del *Orden*, para decir que los 4/5 del París irrogan al tesoro un quebranto y proporcionan tal vez al banco una garantía incomparablemente mayor que el 2 y 1/2 céntimos que nosotros sacábamos, ó el 1 y 1/2 por 100 que saca el *Orden* en el Londres.

Por último, y para poner término a esta polémica,

el Sr. Germano le tomó la barba y la estampó un beso en la frente, diciéndole:—Esto para enseñarte que eres buena para el matrimonio. Aunque no haya nada mas amable que ser hermosa sin saberlo, es menester sin embargo que eso concluya. Adios, hija mia. Dentro de quince días encargaremos tu vestido de boda.

Por espacio de quince días fué el marqués todas las mañanas a la quinta a saborear la limonada de miel preparada por la bella Zita, y disertar sobre la cria de las cabras y la fecundidad de las gallinas, con tanto entusiasmo como si se hubiese tratado de las revoluciones del globo. Esta sencillez de costumbres, que podría parecer extraña en Francia, es muy ordinaria en Sicilia. La compañía de la villa Germana no se admiró por esto, y no se hubieron calificado jamás al marqués con el nombre de *mezzo matto*, si no lo hubiese merecido por otras escentricidades. Al cumplir los quince días, el señor Germano preguntó al buen Mateo por su yerno.

—Aguardo, contestó el padre, que su señoría me lo presente; lo aceptaré con los ojos cerrados, y será bien recibido de todo el mundo aquí.

—Mi elección está hecha, repuso el marqués. Mañana os traeré al hombre en quien he puesto los ojos, y si a la Zita le parece bien, lo concluiremos todo al momento.

Al volverse a su casa, el Sr. Germano descendía al paso por una senda tortuosa, cuando oyó una voz de contralto de una fuerza prodigiosa que lo llamaba desde muy lejos. Deluvo su mula para ver de dónde venían aquellos gritos. Al cabo de cinco minutos divisó a una mujer que corría por la falda de la montaña. Poco despues, un par de tatlones desnudos hacían resonar la tierra de la vereda, y apareció la Zita, casi sin agitación a pesar de la carrera de cerca de una milla que acababa de dar.

—Escúscela, dijo, creía que se os habría quitado

FOLLETON.

EL MEZZO MATTO.

RECUERDOS DE LA VIDA SICILIANA.

I.

(CONTINUACION.)

Para poner en práctica su nueva regla de conducta, el marqués tomó la costumbre de levantarse temprano, y dedicar tres ó cuatro horas antes de desayunarse a recorrer los alrededores de su quinta. Se le enseñaban un mulo enseñado a atravesar los torrentes, y sobre esta apacible cabalgadura se internaba en las montañas del Gallodoro, país agreste y pintoresco, donde la portentosa fecundidad de la naturaleza, por falta de brazos, no produce sino el desorden y la confusión. El Sr. Germano no veía un caserío ó una cabana en que no entrase y se informase cómo se vivía allí dentro; cuando encontraba el desaliento y la miseria, daba a los pobres montañeses socorros y consejos, y no se separaba de ellos hasta que no le ofrecían desahogar su inercia. En uno de estos paseos matinales vió el marqués, al borde de un torrente muy crecido por las lluvias de la primavera, una esbelta y hermosa joven de diez y ocho años que buscaba el paraje mas favorable para pasar la corriente; todo su vestido consistía en una camisa larga, y ya tenía un pie metido en el agua, y se detuvo al ver que se acercaba alguien. —Espero, hija mia, le dijo el caballero, que no iréis á meteros en esa agua gélida.

—Si á fe, señor marqués, contestó la joven. Pase vuestra esclencencia primero, y llegaré á la otra orilla casi al mismo tiempo que él.

—Así se adquiere las enfermedades, hermosa. Vamos, presto que me conozco, subete á la grupa, y pasaremos juntos.

Al aguardar á mas, la joven colocó su pie desnudo sobre el del caballero, se agarró al espaldar de la silla, y de un salto se puso en la grupa del mulo.

Luego que hubo arreglado decentemente su camisa sobre sus piernas á manera de jubon, se aseguró poniendo una mano sobre el hombro del Sr. Germano, y el mulo echó á andar. Así que llegaron al otro lado del torrente, dijo el marqués á su compañera: —Mejor estás aquí que por esas piedras del camino, hija mia. Quédate, te llevaré á tu casa; así irás descansada, y mientras dura el camino me dirás lo que hace tu padre, cómo se llama, si tiene mucha familia y si sois felices en tu casa.

—Mi padre, contestó la joven, es el pobre Mateo, colono de vuestra esclencencia. Mas de una vez me ha dicho: «Zita, ve á llevar leche y huevos á la villa Germana.» Y he tenido el honor de ver á vuestra señoría en el jardín por la ventana de la cocina. Nuestra familia no es numerosa. Mi padre no tiene mas hija que yo, y ha reñido tanto á mi madre por no haberle dado un varon para que le ayudase en el trabajo, que por último he podido apaciguarlo, prometiéndole ser tan fuerte y tan activa como un hombre, trabajar tanto como el mas sufrido, y no casarme. A la tarde, cuando llamo á mis cabras, oyen mi voz á una milla de distancia; llevaria un costal de trigo de aquí á Gallodoro sin descansar. Mi brazo no es grueso; pero no tengo que hacer gran esfuerzo para echar un haz de paja sobre una carreta, y mi padre no se atreve ya á reñir.

Al hablar así, Zita extendía su brazo delicado, cuya blancura no había alterado todavia el sol.

—Sabes levantar al aire un haz de paja, dijo el marqués, y no sabes que tu brazo es de una forma admirable. La Venus de Siracusa no los tiene tan hermosos.

—No hay necesidad de decirme eso, esclencencia. Tanto mejor para esa dama de Siracusa, si no tiene necesidad de trabajar. Yo he prometido quedarme soltera. Que sea hermosa ó fea importa poco; pero creo que si mi cabeza me abandona, no me detendría el juramento, y por eso tengo miedo á las galanterías.

—Tu juramento no tiene valor ninguno, repuso el marqués. Las jóvenes hermosas como tú, están des-

tinadas para casarse y dar muchos hijos á nuestra moribunda Sicilia. Y qué, ¿no conoces en estas montañas ningún muchacho guapo que te hable de amor?

—En cuanto á felicidad en nuestra casa, contestó Zita, como me preguntaba vuestra señoría hace un momento, habría bastante si el pan no faltase nunca. Cuando las gallinas no ponen ni las cabras dan leche, mi padre se pone de mal humor, y mi madre se inquieta. Pero, sin embargo, con el amparo de la Santa Virgen, se unen siempre los dos extremos del año.

—A fuerza de reunir los dos extremos, repuso el Sr. Germano, viene la vejez, y con ella las enfermedades. Cuando tu padre y tu madre no puedan ya trabajar, no será tiempo de darte un yerno.

—Un yerno quería llevarse á su mujer á su casa. Según el oficio que tuviera. ¿Está tan desierto este país que no puedas encontrar uno con quien casarte? Contéstame como á un amigo.

—Las gentes de nuestra condición, repuso Zita, deben tenerse por muy felices con tener un señor humano y bueno, como vuestra esclencencia. Todo lo que deseamos es que no venda sus bienes á algún señor de tierra firme que nos tratase con dureza.

Un grupo de retamas, sobre que se secaba alguna ropa, anunció la proximidad de una habitación.

—Ahí está ya nuestra casa, prosiguió la Zita; voy á avisar á mi padre que estais aquí, y que recoja á los niños para prepararlos una limonada.

La joven saltó ligeramente al suelo, y corrió hacia la casa como una corza. El marqués fué recibido por su colono, que salió á la puerta de la casa, con las mayores demostraciones de respeto. Todo respiraba pobreza en esta humilde casita, compuesta de una sola pieza que servía de dormitorio, de casa de labor y de alacena. El estable de las cabras soló estaba separado de esta habitación por una barra de madera. Dos gergones de paja de muiz representaban las camas; la puerta y una lucerna sin cristalería los únicos pasos abiertos á la luz. No se veían mas objetos de lujo que una imagen de la Madonna sin marco, y un ramo de lirios y rosas; pero la belleza de Zita, su juventud, su gracia y su fresca voz, mantenían en



mica, manifestaremos que estamos muy lejos de convenir con el Orden en que las condiciones del contrato de 6 de mayo sean inmejorables, pues que desdoblado el banco a razón del 6 por 100 al año a los particulares sus letras y pagarés, no consideramos que sea un servicio retributivo de las grandes ventajas que el gobierno hace reportar al banco, el que este le descuenta los pagarés del tesoro a tres meses, al mismo interés de 6 por 100, y con las adeudas que llevan en sí los cambios fijados sobre el extranjero y las comisiones de 1/2 y 1/4 por 100 estipuladas en aquel contrato, comisiones que no concebimos en qué puedan fundarse, tratándose simplemente de una operación de mero descuento, y adeadas todas que reunidas hacen que la anticipación para el pago del semestre cueste al tesoro mas quebranto que el que debería sufrir atendidas las circunstancias.

Respecto a la protesta que hace el Orden al final de su artículo de no haber aludido, sin duda en lo de ministros desordenados y perezosos, a persona alguna, por lo que hace a nosotros es enteramente inútil, porque así como tenemos la desgracia de carecer de hombres de negocios a quienes consultar, en cambio somos bastante dichosos para no vernos ligados con la defensa obligada de ningún individuo, cualquiera que haya sido y sea su posición oficial o política.

Por la vía de los Estados-Unidos tenemos noticias de la Habana que alcanzan al 18 del pasado. En la semana que terminó el 15 de este mes, reinó en la plaza de la Habana bastante actividad en las operaciones de azúcares. Hubo buena demanda por todas las clases, y mejoraron los precios. La exportación consistió en 52,629 cajas. Reinó mucha desanimación en el mercado de café. El tabaco torcido tuvo regular demanda; pero no hubo operaciones en tabaco en rama; no dejó de haber algún movimiento en el mercado de flejes, aunque en su mayor parte ha sido por buques americanos para cargar fuera del puerto de la Habana para los Estados-Unidos, a los precios de 6 1/2 a 7 pesos bocoy.

Los periódicos de Nueva-York que hemos recibido hablan estos días de un duelo, a que dicen fue provocado el general D. José Lemery, durante su breve permanencia en Nueva-York, por un señor Agüero, fugado de Cuba, quien se proponía vengar en la persona de aquel distinguido jefe las medidas de rigor que por su medio hubo de tomar el gobierno español contra los principales autores de los desórdenes ocurridos el año anterior en Puerto-Príncipe. Aseguran el *Sun* y el *Herald*, diarios que se publican en aquella ciudad, que el general Lemery aceptó desde luego el desafío; pero que después, en vez de asistir al lugar designado al efecto, se dirigió a Boston, donde se embarcó para Europa. De ningún modo creemos que el general Lemery hubiese aceptado semejante provocación, irregular e inoportuna, como a todas luces lo era, y como tal, inadmisible hasta por circunstancias de tiempo y de lugar, muy dignas de tenerse en cuenta por el general Lemery; y si de que contestase a ella del único modo conveniente. Tal vez el *Sun*, el *Herald* y toda la gente de su clase interpretan esta conducta del general Lemery como hija de algún sentimiento poco noble; pero el general Lemery tiene harta acreditada su valor y su caballerosidad, así dentro como fuera de España, para que deba inclinarse lo mas mínimo en este concepto.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Méjico da cuenta al ministerio de estado, con fecha 4 de marzo, de que habiendo informado al presidente y al gobierno de aquella república del horrible atentado cometido contra la vida de la reina nuestra señora, tuvo ocasión para apreciar el mucho interés que inspira al jefe del estado la preciosa salud de S. M., por cuyo restablecimiento, luego que llegó a su noticia, dirigió las mas sinceras felicitaciones al representante español.

Asimismo participa este que la relación de aquel desgraciado suceso causó la mas profunda indignación y viva alarma entre los españoles establecidos en aquel país; pero que bien pronto cedieron estos sentimientos para dar lugar a las demostraciones mas vehementes de júbilo, al saber casi simultáneamente que la Providencia había conservado los días de S. M., y que su salud no ofrecía ya peligro alguno.

Estos leales súbditos han dispuesto se celebre a su costa una magnífica función de iglesia para dar gracias al Todopoderoso por el especial favor concedido a los españoles, alejando de su suelo la gran desgracia que un momento amenazaba, demostrando también a su augusta soberana los sentimientos de inalterable fidelidad y adhesión que los animan en una respetuosa es-

posición que han elevado al trono, firmada por 180 españoles.

La reina nuestra señora ha visto con especial agrado estas inequívocas pruebas del amor y lealtad que la profesan sus súbditos en la república mejicana, como también las muestras de interés y deferencia que ha recibido en esta ocasión del jefe y gobierno de aquel estado.

Por lo cual S. M. ha tenido a bien mandar que su representante dé a todos las gracias en su real nombre, insertándose en la *Gaceta* este acto de noble y leal proceder.

A continuación insertamos la lista definitiva de los cien mayores contribuyentes vecinos de esta corte que deben componer el jurado para la calificación de los delitos de imprenta, que publica la *Gaceta* de ayer.

NOMBRES.	CUOTA DE CONTRIBUCIONES.		
	Por territorial.	Por subsidio.	Total.
1 D. Mateo Murga.	84,164		84,164
2 D. Santiago Alonso Cordero.	65,826	5,724	71,550
3 Sr. Conde del Valle de San Juan.	70,072		70,072
4 D. Fernando Fernandez Casariego.	49,181	11,619	60,800
5 Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.	38,876		38,876
6 D. Bartolomé Santa María.	38,275		38,275
7 Excmo. Sr. Marqués de Fuentes de Duero.	34,678	24,734	59,412
8 Excmo. Sr. Conde de Oñate.	31,981		31,981
9 D. Luis Usó y Rio.	31,980		31,980
10 Sr. Marqués de la Torreclilla.	30,676		30,676
11 D. Domingo Norzagaray.	15,137	14,716	29,853
12 Excmo. Sr. Duque de Osuna.	29,948		29,948
13 D. Manuel Mateu.	28,496		28,496
14 D. Sngelo Colmenares.	27,993		27,993
15 D. Daniel Weissfeller.		27,880	27,880
16 D. Francisco de las Rivas.	27,843		27,843
17 Excmo. Sr. Conde de Cinchon.	27,037		27,037
18 D. Juan Manuel Calderon.		24,784	24,784
19 D. José Rodrigo Vilches.	24,576		24,576
20 D. Mariano Barrio.	23,770		23,770
21 Excmo. Sr. Conde de Sástago.	23,236		23,236
22 Excmo. Sr. Marqués de Perales.	20,501		20,501
23 D. Pascual Sebastian de Llanos.	20,454		20,454
24 D. Manuel Lopez Salvador.	20,380		20,380
25 D. Ignacio Perez de Soto.	20,128		20,128
26 D. Juan Antonio Irazzo.	19,878		19,878
27 D. Nicolás Urtiaga.	19,857		19,857
28 Excmo. Sr. Marqués de Berwick y Alba.	18,086		18,086
29 D. José de la Cámara.	18,464		18,464
30 D. Manuel Perez Seoane.	18,415		18,415
31 D. Diego del Rio.	17,455		17,455
32 D. Vicente Bayo.	13,536	3,663	17,199
33 D. Antonio Guillermo Moreno.		17,037	17,037
34 D. Gerónimo Daguerre.	16,943		16,943
35 D. Vicente Pereda.	14,331	2,175	16,506
36 Excmo. Sr. Conde de Polentinos.	16,561		16,561
37 D. Manuel Molinero.	16,432		16,432
38 D. Gaspar Soliveres.	16,070		16,070
39 Excmo. Sr. Marqués de Miraflores.	16,056		16,056
40 Excmo. Sr. Marqués de Sotomayor.	15,704		15,704
41 D. Manuel Pulgar y Castañón.	15,173		15,173
42 D. Ignacio Perez Molli.	15,123		15,123
43 Excmo. Sr. Marqués de Valmediano.	15,086		15,086
44 Excmo. Sr. Marqués de Robledo.	12,690	2,060	14,750
45 D. Fernando Alonso.	14,696		14,696
46 Excmo. Sr. Marqués de Casa-Riera.	14,392		14,392
47 D. José Velasco.	14,355		14,355
48 Excmo. Sr. Duque de Sotomayor.	14,284		14,284
49 Excmo. Sr. Marqués de Morante.	14,267	2,713	16,980
50 Excmo. Sr. Marqués de Sotomayor.	14,161	3,434	17,595
51 Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.	13,788		13,788
52 D. Ambrosio Eguluz.	13,632		13,632
53 Sr. Conde de Goyeneche.	13,309		13,309
54 D. Basilio Carreza.	13,247		13,247
55 D. Basilio Carvari.	13,209		13,209
56 D. Leoncio Fernandez.	13,035		13,035
57 D. José Manuel Collado.	12,997		12,997
58 D. Manuel Garcia.	12,932		12,932
59 D. José Eugenio Eguzabal.	12,881		12,881
60 D. Ignacio Jujo.	12,881		12,881
61 Excmo. Sr. Duque de San Lorenzo.	12,822		12,822
62 D. Cosme Retamero.	12,533		12,533
63 D. Benito Fernandez Maquieira.	12,534		12,534
64 Excmo. Sr. Marqués de Salas.	8,873	3,666	12,539
65 D. José Ibarra.	12,392		12,392
66 D. Jaime Ceriola.	12,326		12,326
67 D. Isidro Tomé.	12,083		12,083
68 D. Vicente Faquet.	12,023		12,023
69 Excmo. Sr. Marqués de Malpica.	12,010		12,010
70 D. Juan María del Valle.	11,949		11,949
71 D. Hipólito Fernandez Vilores.	11,914		11,914
72 Excmo. Sr. Marqués de Irujo.	11,846		11,846
73 D. José Pinal.	11,844		11,844
74 D. Estanislao Urquijo.	11,494		11,494
75 D. José Canga Argüelles.	8,711	2,747	11,458
76 D. Mitias Angulo.	5,167	6,201	11,368
77 D. Manuel Cantero.	11,343		11,343
78 Excmo. Sr. Duque de Riansares.	11,255		11,255
79 D. Luis Dalp.	11,218		11,218
80 D. Manuel Anduaga.	11,206		11,206
81 D. Justo Hernandez.	10,905		10,905
82 Excmo. Sr. Conde de Santa Coloma.	10,930		10,930
83 Excmo. Sr. Conde de Almirante.	10,847		10,847
84 D. Jaime Merle.	10,839		10,839
85 D. Francisco Gomez Acebo.	10,801		10,801
86 D. Joaquín Mogro y Azcarate.	4,562	6,201	10,763
87 D. Antolin Udaeta.	10,726		10,726
88 D. Agustín Gomez.	7,038	3,666	10,704
89 D. José María Monreal.	10,593		10,593
90 Excmo. Sr. Marqués de Villadarias.	10,575		10,575
91 D. Ignacio Juez Sarmiento.	10,537		10,537
92 D. José Caballero.	7,496	3,250	10,746
93 D. José de la Quintana.	10,372		10,372
94 D. José Gonzalez Bustamante.	10,194		10,194
95 Excmo. Sr. Conde de Puñonrostro.	10,138		10,138
96 Excmo. Sr. Conde de Bornos.	10,132		10,132
97 D. Manuel Marcos.	9,989		9,989
98 D. Juan Bautista Llano.	9,920		9,920
99 D. Próspero Frutos Jimenez.	9,864		9,864
100 D. Ezequiel Díez Tejada.			9,864

## Exámen de la Prensa.

El Orden continúa ocupándose de la polémica iniciada por nosotros, acerca del origen de la deuda flotante, y de la negociación de letras sobre París y Londres con el banco de San Fernando. En otro lugar nos hacemos cargo del artículo del Orden con toda extensión.

En otro artículo trata nuestro colega de la necesidad y conveniencia de reformar algunas de las prácticas de nuestro sistema procesal, contrayéndose principalmente a la exacción de la décima en los juicios ejecutivos, con cuyas opiniones estamos sin duda conformes.

Véase cómo se expresa:

«El origen de este tributo, que ocupa muchas páginas en nuestros códigos, no fué otro, en nuestro concepto, que la necesidad de atender a los gastos ocasionados a los ejecutores, gastos que la dificultad en las comunicaciones y otras circunstancias hacían de mucha consideración. No fué uniforme ni justa a un tipo determinado en todas las provincias de la monarquía española, como quiera que hacía la época en que nació no existía aun la nacionalidad española, y había tantas legislaciones como reinos, y en algunos reinos tantos fueros particulares como poblaciones de alguna importancia. En varios puntos, la décima ascendía solo a un 3 por 100; en Sevilla llegaba al 5, y en Madrid al 10, de cuya última costumbre le viene sin duda su nombre. D. Juan I, en las cortes de Valladolid celebradas el año 1385, legalizó el uso de la décima, prohibiendo al propio tiempo que se exigiese ningún otro derecho por razón de la ejecución.

Los reyes católicos mandaron en 1493, que los ejecutores asalariados no pudieran llevar derechos, ni aun la décima, y D. Carlos I en 1525, determinó que en las ejecuciones en que se llevasen decimas, no se llevasen otros derechos algunos por razón de camino, ni por otra manera alguna, ni por ir a dar las posesiones de lo ejecutado y vendido, aunque vayan a las dar otros que no sean los que hicieron las ejecuciones.» Mas a pesar de estas disposiciones, no pudieron remediarse los abusos que resultaban naturalmente de los convenios entre los ejecutores y el ejecutado, y fué preciso que D. Felipe V, en el año de 1743, mandase que las decimas ingresaran en poder del tesoro de la sala, a excepción del 10 por 100 de las mismas que se había de entregar al alguacil ejecutor, y que sirviesen para la dotación de los alguaciles de casa y corte, oficiales de sala, escribanos y porteros de villa. Por último, habiendo sido dotados todos estos funcionarios, la décima quedó exclusivamente a beneficio del fisco, y cayó en desuso en todas las provincias de España, exigiéndose únicamente en Madrid. Tal es la historia de este tributo, que por lo anómalo é irregular merece borrarse completamente, y que no ha podido menos de ser objeto de censura para todas las personas que desean ver en nuestra legislación la uniformidad indispensable, sobre todo en la administración de justicia.

El Clamor Público, en un artículo sobre la situación política con relación a los partidos y al gabinete, se expresa en estos términos:

«La situación actual es un enigma político que no puede descifrarse fácilmente. Nada existe en ella dentro de sus condiciones naturales, así el ministerio como la oposición, así el partido moderado como el progresista, así los amigos de la reforma como los que pugnan por volver al antiguo orden de cosas.

Hay verdades que solo se necesitan proclamar para que sean reconocidas generalmente, porque se hallan en el corazón de todos, a cuyo género corresponde la que acabamos de enunciar. Pregúntese sino a cuantos se ocupan de los negocios públicos, seguro de que ninguno se atreverá a definir lo que por su naturaleza es indefinible. Por toda respuesta se obtendrán palabras equívocas, juicios vagos, dudas angustiosas, temores profundos. Nadie está satisfecho y tranquilo, ni los mismos amigos del ministerio. Muy pocos dejan de creer que el régimen presente es transitorio, y se afanan en vano por arrebatar al porvenir sus secretos impenetrables.

Quién considera conveniente una reforma constitucional en sentido restrictivo, y enumera los proyectos, y traza la nueva organización política con minuciosos pormenores. Quién quisiera que todavía fuésemos mas lejos, arrastrados por el torbellino de la reacción. Quién espera con la mayor confianza que pasada la crisis recobrarán de nuevo su fuerza y autoridad las instituciones representativas.

De todo ello solo sabremos decir que conviene

poner término a la situación aflictiva en que vivimos, entrando en otra franca y constitucional, según merece el generoso y sufrido pueblo español. Los órganos del gabinete han desmentido los rumores de un cambio político repentino que por espacio de muchos días dieron lugar a comentarios. Debemos creer que no se piensa de modo alguno en alterar la constitución de 1845, y que el ministerio, fiel a sus compromisos, se propaga al fin guardarla y cumplirla en todas sus partes.

El *Heraldo* aboga por que las corridas de toros se verifiquen los domingos y no los lunes como está en práctica, fundándose para ello en que la hora en que se comienza esta diversión no la destina el pueblo para el cumplimiento de los deberes religiosos, y en la enorme pérdida de tiempo que resulta de que se celebre en día de trabajo. «Si tuviéramos tiempo, dice, para entrar en algunos pormenores de estadística pintoresca, se asombrarían nuestros electores al ver la cifra colosal del dinero que pierde la nación en los lunes en que hay corridas de toros;» y escita, por último, a la autoridad para que ponga un límite racional a la sed immoderada que se advierte, principalmente en esta coronada villa, a esta clase de espectáculo.

La *España* encomia la inmediata y sincera aplicación que se ha dado por el gobierno al concordato, y se felicita de que no haya sido menoscabado por leyes sucesivas, necesarias siempre para su ejecución. Asimismo cree nuestro colega, que el medio mas seguro quizá, y el mas breve para cortar en las clases la inmoralidad de que todo el mundo se queja, es el sistema de las misiones; y estimula al gobierno para que establezca cuanto antes en todas las diócesis, casas de congregación de San Vicente de Paul.

En otro lugar se ratifica en el juicio que ha formado acerca de la deuda flotante, a pesar de los argumentos opuestos por el Orden.

El *Constitucional* publica en la parte de fondo el segundo artículo sobre el catolicismo y la libertad, firmado por el Sr. Gonzalo Moron.

La *Esperanza* sigue la publicación de una serie de artículos, en los cuales se propone investigar si los tratados de 1815 podían influir en el porvenir político de Europa.

## Parte Oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Visto cuanto resulta del expediente instruido en esa dirección general acerca de la manera de despachar las carteras, cigarreras, petacas y libritos de memorias comprendidos en las partidas 304, 332, 333, 334, 335 y 764 del arancel vigente; teniendo en cuenta que en las aduanas del reino no hay la uniformidad que debe observarse sobre el modo de exigir los derechos a estos artículos de una misma clase y naturaleza, y siendo urgente adoptar un medio que regularice esta parte del servicio, S. M. la reina se ha servido mandar que las citadas seis partidas se refundan en una sola, y que en lo sucesivo las carteras, carpas cigarreras, canutos o petaca, libritos de memorias y tarjeteros de todos tamaños, clases y calidades, adeuden el derecho de 20 por 100 sobre el valor en bandera nacional, y 24 por 100 en extranjera ó por tierra.

De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de junio de 1852.—Bravo Murillo.

—Señor director general de aduanas y aranceles.

Visto el expediente instruido en esa dirección general con motivo de haberse despachado en la aduana de Málaga por la clase quinta de arancel especial de géneros de algodón una partida de tejidos claros de esta materia; que presentó la casa de comercio de Marín y Quartín: vista la resolución de V. S. de 20 de abril próximo pasado, previniendo que otros enteramente iguales a los de que se trata, pero de la pertenencia de D. Fernando Ruiz del Portal, adeudaran por la citada quinta clase, en la que se hallan comprendidos: vista la decisión ministerial de 3. del corriente mes, concebida en el mismo sentido; y vista la reclamación hecha por los Sres. Marín y Quartín para que los tejidos que presentaron se despachen por la clase tercera del arancel de manufacturas de algodón, S. M. la reina se ha servido confirmar lo resuelto por esa oficina general, por hallarse arreglado a lo prescrito en la ley, y porque como la real orden de 12 de mayo de 1850, se refiere solo a los tejidos claros tupidos, deben aplicarse los derechos de la clase quinta a los claros no tupidos, cualquiera que sea su nombre, siempre que no tengan otra partida especial. También ha tenido a bien mandar S. M. que esta resolución se aplique, así a los despachos hechos en la citada aduana,

cante, y el postillon arrojó los caballos. Luego que quedó Carlos solo en la calle, se empezó a pasear por delante de la casa. La criada de la locanda, a quien el joven conocía, salió para ir a la fente. Interrogó a la muchacha, y supo que un tal D. Randesco, que había llegado aquel mismo día y había presentado su credencial en la dirección de correos de Messina, se decía titular del correo entre Taormina y Randazzo. El pobre Carlos pidió consejo a su pipa. Siendo la amistad del marqués el único recurso que tenía en la tierra con el amor de Zita, tomó su mejor mula y se dirigió a la villa Germana, a donde llegó antes de anochecer.

—Amigo mío, le dijo el marqués después de haberlo escuchado; conengo contigo en que esta manera de proceder se ve con bastante frecuencia en nuestro país; pero debemos suponer que una detención ó un accidente imprevisto ha impedido que el aviso de tu destitución llegue a los *Jardines* antes que tu sucesor. Te felicito por tu paciencia y tu moderación; pero hubieras podido, sin anagura ni cólera, obligar a ese nuevo empleado a que te enseñase su título, y si hubiese insistido en su soberbio silencio, exigir la entrega de la correspondencia.

—¡Oh, que siento no haber pensado en esto! exclamó Carlos. El disgusto de perder mi empleo, el temor de que se frustrase mi casamiento, y luego el desden, la seguridad de aquellos dos hombres, todo esto me puso estúpido. ¡Ay! esclencia, ¿que será de mi ahora sin empleo, sin ocupación, con dos mulas sin trabajar y el alquiler de una cuadra que pagar? —No te da vergüenza, respondió el marqués, de gemir a tu edad por tan poca cosa? Esos lamentos son ridículos; es menester que te ganes la vida. Vete a las plazas públicas, ofrece tus mulas a los ingleses que viajan. Siendo todos los funcionarios de este país, hasta los factores y postillones, napolitanos, tú eras una excepción de la regla. Si quieres conservar mi protección, este es el momento de mostrar valor: no me gusta la gente pusilánime y llorona.

(Se continuará.)

do de la cabeza la idea de querermé casar, y que ese plazo de quince días era una broma. Pero, puesto que todo es serio, es menester que os hablé: tengo un amante; no me he atrevido a decirlo a mi padre. Seréis muy bueno, si quisierais suponer que escojais precisamente a aquel, con quien me casaría mejor que con ningún otro.

—Hija mía, contestó el marqués; ¿por qué has aguardado a decirme eso al último momento, cuando ya tengo otros proyectos? ¿Tu amante es al menos joven, ardiente, guapo de cara y de alta estatura? pues por nada del mundo consentiría en casarte con un hombre contrahecho ó raquítico.

—Esclencia, es un muchacho de veinte y un años que nos derribaría a los dos con una sola mano; tiene talento y compone canciones tan lindas, que las estaría oyendo cantar desde por la mañana hasta por la noche; pero no es un holgazán. Hace el servicio de ordinario y correo entre Taormina y Randava, y pasa dos veces a la semana a estas montañas para recibir los encargos de los colonos. Lo he encontrado muchas veces guardando mis cabras, y no sé cómo, observé que me gustaba un poco, y luego mas, y por último mucho. El no sabe nada todavía, pues no le he hablado de esto temiendo que no le pareciera tan bien como a mí este amor.

—No puedes negar que eres siciliana. ¿Cómo se llama tu amante?

—Carlos, esclencia, Carlos, para servirlo.

—¿Estás segura de que lo amas?

—Muy segura, esclencia; me he prendado de él porque lo conocía. ¿No es justo amar a los que se ven con frecuencia? Al pensar que puedo casarme con cualquiera otro, se me oprime el corazón, y cuando pienso en Carlos, me parece tan hermoso como un ángel.

—¡El tuno! murmuró el marqués, bien se conoce que es amado. Tendrá en esta una mujer perfecta, una verdadera obra maestra. ¡Qué ojos! ¡Qué cuerpo, derecho como un cirio! ¡y qué voz!... ¡Un pecho de acero! ¡Oh Sicilia, tus frutos son hermosos, pero ¡ay! demasiado raros!—Tranquilízate, Zita; te casa-

rás con tu Carlos. Yo enviaré por él a Taormina, y mañana lo presentaré a tu padre. Vaya, ¡vívelote a casa, y duermepacificamente, *figlia mia*. Quiero que estés contenta.

El arriero Carlos tenía su estancia en la aldea de los Jardines, situada sobre el camino real de Messina a Catania, al pie de la roca escarpada que domina a la antigua *Taurominim*. Un criado de librea fué a decirle que el marqués tenía que hablarle de asuntos importantes. Se lo colocó al lado del cocheró en la delantera de un carruaje de campo; un par de ligeros caballos lo condujo en dos horas a doce millas de su aldea. Abrió tantos ojos al ver al fin una calle de plátanos la fachada morisca de la villa Germana, el estanque donde se bañaban niñas de bronce, y la magnífica escalera coronada por un peristilo adornado de columnillas y de vistosos relieves. El hijo de los aposentos lo pasmó todavía mas; por todas partes no se veía mas que seda y terciopelo. Carlos quería quitarse los zapatos, temiendo estropear los mosaicos, y si el marqués no hubiese gozado en el país la reputación de buen cristiano, el arriero lo hubiese creído un hechicero; tantos libros tenía en su gabinete y ramajes en su bata. Por su parte el señor Germano, parecía que examinaba a Carlos con curiosidad.

—¡Per Bacco! dijo, que es un mozo gallardo. ¡Qué espaldas, qué piernas! Ven aquí delante de este espejo, para ver cuál de los dos es mas alto. Tienes una pulgada mas que yo. Es maravilloso. La Zita te pertenece de derecho.

—Monseñor, contestó el arriero, no debemos fiarnos en las apariencias. Un hombre puede parecer fuerte, y las mas veces no es sino un pobre diablo. Las espaldas, las piernas, no prueban nada si el estómago está vacío. En cuanto a esa Zita de que me hablais, no sé absolutamente nada.

—Ya comprendo, repuso el marqués; vas a empezar por la desconfianza y las mentiras; pero yo soy de este país, y conozco bien a sus habitantes. Abreviemos: tú amas a la hija de mi colono Mateo; me intereso por estas buenas gentes. Si quieres casarte

con Zita, te advierto que le doy mil ducados de dote y una pensión de cincuenta ducados a cada hijo que tengas. Eres libre para no consentir en este matrimonio; y yo le buscaré sin mucho trabajo un marido que no se quejará de mal de estómago.

—Sería demasiado audaz, contestó Carlos, si contradijese a vuestra esclencia. Supongamos, por complacerlo, que amo a Zita y acepto la proposición.

—Tanta complacencia me admira. Puesto que consientes en fingir, por un instante, en amar a tu querida, y recibir un dote con que no contabas, iremos juntos a casa de Zita y te presentaré a la familia de tu futura.

El buen Mateo, que no sabía una palabra de estos manejos, aceptó el yerno que se le proponía, y quedó asombrado de la docilidad de su hijo.

—No tengo, dijo, mas que una objeción que hacer. Carlos, sin duda, querrá llevarse a su mujer a Taormina.

—Seguramente, interrumpió el marqués. Mi pensamiento es casar a estos muchachos para que vivan bajo techos diferentes. Yo os propongo que el hombre que desempeñe las faenas de que se estaba encargada vuestra hija.

Habiendo orillado esta promesa la última dificultad, los amantes se dieron el beso de los esposos. Se decidió que la ceremonia tuviese lugar en Galidoro, y se fijó para su celebración el



na de Málaga, con los que no se conformaron los interesados, como a los que se verifican en el sucesivo. De real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de junio de 1852.—Bravo Murillo. —Señor director de aduanas y aranceles.

En cumplimiento de lo dispuesto en la real orden de 14 de diciembre próximo pasado, se ha dado cuenta a la reina (Q. D. G.) de varios expedientes relativos al arreglo de comunidades religiosas, formados y remitidos a este ministerio por los respectivos diócesanos en virtud de real orden circular de 14 de junio del año anterior; y enterada de ellos S. M., ha tenido a bien resolver que en adelante la admisión y profesión de novicias en la forma debida y con arreglo al concordato, hasta completar el número máximo de religiosas que a cada comunidad se prefija, en las diócesis y poblaciones que espresa la siguiente nota.

#### Diócesis de Pamplona.

Pamplona, convento de beatas Dominicas de Santa Catalina de Sena, el número máximo de religiosas que ha de haber es de 30, dedicadas a la enseñanza; Recoletas de la Purísima Concepción, Agustinas, 30; Santa Clara, 25; Carmelitas Descalzas, 21; Canónigas regladas de San Pedro, Agustinas, 25. Astigarraga. Canónigas regladas de San Bartolomé, id., 26. Azcoitia. Santa Clara, Franciscas, 24. Santa Cruz, Brigidas, 30. Azpeitia. Santa Isabel, Franciscas, 33. Estella. San Benito, Benedictinas, 30; Santa Clara, Franciscas, 25; Recolectas, id., 24. Arizuen. Santa Clara, id., 30. Hernani. Canónigas regladas de San Agustín, 22. Lesaca. Nuestra Señora de los Dolores, Carmelitas Descalzas, 21. Lesarte. Natividad de Nuestra Señora, Brigidas, 30. Lumbier. Santa María Magdalena, Benedictinas, 27. Mendara. Canónigas regladas de San Agustín, 16. Motrico. Santa Catalina, Agustinas, 23. Lazcano. Recoletas de Santa Ana, Bernardas, 27. Olite. Santa Encarnación, Franciscas, 20; Recoletas de la Purísima Concepción, id., 21. Puente de la Reina. Comendadoras de Sancti Spiritus, Agustinas, 28. Rentería. San Agustín, id., 15. Segura. Purísima Concepción, Franciscas, 20. San Sebastián. Nuestra Señora de Uba, Dominicas, 25; Santa Teresa y Santa Ana, Carmelitas Descalzas, 21. Tafalla. Recoletas de la Purísima Concepción, Franciscas, 33. Tolosa. Santa Clara, id., 22. Tarazona. Recoletas de Santa Clara, id., 22. Zumaya. Santa Cruz, Carmelitas Descalzas, 21; todas dedicadas a la beneficencia en los términos que estime conveniente el diócesano, quien a nombre de todas las comunidades que no puedan ejercitarse en la enseñanza pública ni en los hospitales, ofreció y queda obligado a entregar anualmente al hospital general de Madrid, 10 arrobas de hilas y 2000 vendajes, sin perjuicio de las que den a los hospitales de Pamplona, Tolosa y San Sebastián.

#### Diócesis de Vich.

Vich, convento de Santa Clara, dominicas, el número máximo de monjas que ha de haber es de 30, dedicadas a la enseñanza; Santa Teresa, carmelitas Descalzas, 21; beneficencia; La Presentación, id. calzas, 26; enseñanza; Casa de Peñas, dominicas, 30; idem; Mauresa, Santa Clara, id., 30; idem; San Carlos, capuchinas, beneficencia; Enseñanza, 30, enseñanza.

#### Diócesis de Urgel.

Urgel, convento de La Enseñanza, el número máximo de monjas que ha de haber es de 34, dedicadas a la enseñanza. Balaguer, clarisas, 30, id.

## Correo extranjero.

#### FRANCIA.

Los periódicos de París llegaron anoche, correspondientes al día 15, no traen ninguna noticia particular.

Los rumores de fusión entre las dos ramas borbónicas continuaban circulando en aquella capital. Las correspondencias que publican los diarios extranjeros también se ocupan de este asunto, pero siempre con el carácter de rumores.

El 25 tuvo lugar en el consejo de estado la vista de la competencia suscitada en el pleito sobre los bienes de la familia de Orleans. Desde muy temprano ocupaba el local una concurrencia inmensa, entre la que se veían muchas personas notables. A las diez y media se abrió la audiencia, presidida por Mr. Baroche. MM. Paul Favre y Mathieu Boblet, abogados del consejo y de la corte de casación, se sentaron en el banco de la defensa. Después de una minuciosa y exacta relación hecha por Mr. Coraúdit, consejero de estado, usó de la palabra Mr. Favre. Luego que hubo concluido este orador, tomó la palabra Mr. Maigne, que sostuvo debía resolverse la competencia en favor de la autoridad gubernativa; con lo cual terminó la sesión pública, procediendo el consejo seguidamente a deliberar.

#### ALEMANIA.

Según leemos en un periódico francés, parece que se va a derogar en Austria el decreto promulgado en 1848 suprimiendo el orden de los jesuitas. Sin embargo, parece que no se restablecerá el orden inmediatamente, ni en todo el imperio.

El Sr. Bismark Schdenhausen ha llegado a Berlín de vuelta de su viaje a Viena, donde tuvo el 10 de este mes una larga conferencia con el conde Buol Schauenstein, a la cual asistía el conde de Arnim, embajador de Prusia. Esta misión no hace sino confirmar la noticia de que las negociaciones entre los dos gabinetes, sobre la cuestión de aduanas, no se han interrumpido.

El 5 de junio seguía el emperador de Austria en Buda, donde había dado audiencias que habían durado muchas horas.

#### INDIA INGLESA.

Las noticias que se han recibido de la India y de la China, alcanzan hasta el 12 de mayo.

La rebelión de Kwang-si, de que se ha hablado tanto hace algunos meses, parece que está tan lejos como antes de triunfar o de ser sofocada. El *China Mail*, que se ha hablado tanto de la importancia que ciertos periódicos de Europa han querido dar a este suceso, anuncia en su último número que ya no se habla de semejante cosa en Canton, y que continúan los rumores más contradictorios sobre derrotas y victorias obtenidas por los mandarines.

La guerra contra los birmanes no promete los triunfos tan rápidos que se esperaban; no son los enemigos los temibles, sino el clima, sufriendo el ejército expedicionario grandes bajas ocasionadas por el cólera, las fiebres y el calor. Sin embargo, los birmanes serán vencidos sin hacerles una guerra muy viva, pues ya se han presentado en el cuartel general inglés proposiciones de paz que no se han admitido por no parecer muy satisfactorias.

#### ESTADOS-UNIDOS.

Por el vapor *Africa*, que llegó el 13 a Liverpool, se han recibido noticias de Nueva-York que alcanzan al 2 de este mes.

Entre estas, la única importante es el haber empezado ya los trabajos la convención democrática de Baltimore para nombrar el candidato que el partido debe presentar en la próxima elección de presidente. A la salida del vapor todavía no había concluido la convención sus trabajos preliminares. No se había

hecho mas que nombrar un presidente provisional para dirigir las sesiones, cuatro secretarios y una comisión para proponer los candidatos que pudiesen ser llamados al honor de dirigir definitivamente los trabajos.

El número de representantes que propone la convención para cada estado, es igual al de los miembros que cada uno de ellos envía al congreso de Washington, y por consiguiente la asamblea debe componerse de 295 individuos, si la Carolina del Sud, que insiste en sus ideas de separación, envía también sus representantes. La separación de este estado reducirá el número de miembros a 288; pero además de los representantes con voto deliberativo, las convenciones particulares, celebradas en cada estado, han enviado a Baltimore otros miembros supernumerarios que tienen derecho de tomar parte en las discusiones, y que harán subir a unos mil el número de asistentes.

Podrá comprenderse fácilmente que en una asamblea tan numerosa será bastante difícil conservar el orden y la tranquilidad. Hasta ahora el general Cass y Mr. Buchanan, antiguo secretario de estado bajo la presidencia de Mr. Polk, son los que parecen tener mas probabilidades; pero sería muy aventurado asegurar hoy el triunfo de alguno de ellos.

Por parte de los whigs aun no puede saberse cuál será el candidato.

## Correo de España.

Según vemos en el *Correo de Andalucía*, periódico de Málaga, el ayuntamiento de aquella capital ha acordado tomar una parte activa en la construcción del ferrocarril que se proyecta en aquella provincia, para lo cual pasó una comisión de su seno, compuesta de los señores alcalde D. José María Corón, y concejales D. Diego Montañ, D. Carlos Larios, don Enrique Sandoval y D. Manuel María Fernández, a ver al señor gobernador, quien animado de los mejores deseos, les ofreció cooperar con toda su influencia al logro del objeto apetecido. Al mismo tiempo la junta de comercio ha pedido autorización para facilitar una cantidad respetable, con destino a los estudios del ferrocarril.

En el *Contribuyente* de Cádiz correspondiente al día 14, leemos lo que sigue:

«Hemos visto una carta de Jerez en que se dice que habiéndose opuesto el ayuntamiento del Puerto que continúan los trabajos del ferrocarril en sus terrenos, ha sido preciso para las obras y despedir los trabajadores. Parece que el pretexto es no tener autorización superior para ceder la parte de terrenos que la línea exige.

Tenemos un profundo sentimiento en comunicar esta noticia, y lo hacemos confiados en que será desmentida.

No, no es posible que en la provincia gaditana, en una ciudad culta, haya una corporación capaz de oponerse a la construcción de un ferrocarril. Tal baldón lo rechazamos. No puede ser cierto que se funde en un pretexto semejante, cuando el *Boletín Oficial* ha publicado la autorización del gobierno, que lleva consigo la facultad de apropiarse los terrenos necesarios.

Si por desgracia fuese cierto, esperaríamos que el señor Foronda no permitiera que casi se entorpeciera aquello mismo cuya realización está especialmente llamado a proteger, si ha de interpretar fielmente los deseos del gobierno, a quien sirve, y que, con gloria suya, se precia de eficaz patrono de los ferrocarriles. Estamos a la mira de este bochornoso incidente.

Con motivo del proyecto de prolongación del ferrocarril de Almansa a Alicante, de que ya hemos dado cuenta a nuestros lectores, tuvo lugar en esta última capital la anunciada reunión de capitalistas y demas personas influyentes de aquella provincia. El *Alicantino* da cuenta de dicha reunión en los términos siguientes:

«Concurrieron allí, dice, personas de todas las posiciones sociales, hasta llenar los salones; presidió el gobernador, y abrió el acto haciendo una breve reseña del asunto, desde que se dieron los primeros pasos para su ejecución, y concluyó por escitar a todos, no para que se interesaran en la empresa, pues no hay alicantino que no se halle dispuesto, sino para que lo hicieran cuanto antes; porque en tales casos y por circunstancias especiales del presente, el tiempo es un capital incalculable; quizá en un día que se pierda pueda oponerse, por algún rival o por una coincidencia imprevista, algún obstáculo que cueste muchos esfuerzos el superarlo. Después D. Joaquín Saez López, como voz de la comisión, dijo algunos detalles sobre la reseña que hizo el gobernador; y renovó la excitación hecha por la autoridad, manifestando que los accionistas de la sociedad anónima que se pretende instalar, ni pueden perder sus capitales, ni tampoco tenerlos improductivos ni por un solo día; porque siguiendo la empresa el curso que debe, y obteniendo del gobierno la concesión de la línea con arreglo a la ley de 20 de febrero de 1850, desde el momento en que principian las obras recibirá cada accionista el 6 por 100 del capital que haya entregado, o el 8 por 100, si lo produce la explotación del camino ya concluido, y mas del 8 por 100; porque si los productos superan a este tanto, la mitad del exceso se aplicará al reintegro de la cantidad anticipada por el gobierno; pero la otra mitad, será también en beneficio de los accionistas.

En seguida el Sr. Saez continuó manifestando, que un capitalista ha ofrecido interesarse por la tercera parte de los 50 millones de reales en que se ha calculado el coste de la obra, si la provincia de Alicante se interesa también por igual cantidad; que ha convocado a pueblos de la provincia para que envíen representantes, con el objeto de arbitrar medios para reunir los 16 ó 18 millones que, por lo menos, debe facilitar el país, a quien afecta el asunto mas inmediatamente; que Alicante, siendo capital y el pueblo que ha de recibir mayores beneficios, debería facilitar casi la mitad de esta suma, y tenerla ya emitida en acciones para el día de la reunión de los representantes de los pueblos.

Todos los concurrentes estuvieron acordes en el pensamiento y en los medios que se habían adoptado para realizarlo. En el acto se preguntó a cada uno de los concurrentes por cuántas acciones se inscribía, y todos, sin excepción una, se interesaron con arreglo a su posibilidad, y muchos pidieron el aumento de su inscripción.

Todos se extrañan, y cada cual se explicaba a su manera, el que no perteneciera a la comisión nombrada el señor conde de Casa-Rojas, el señor conde de Santa Clara, D. Melchor Azú y el señor D. Ramon de Campoamor. La causa de que no perteneciera ha sido una casualidad, por lo impensado de su formación, por haber sido cosa de cierto momento. Pero la causa de que el pueblo extraño no ver al frente a esas personas, tampoco es difícil adivinarla: son de los mas ricos e influyentes, y cada uno también tiene algunas circunstancias mas especiales para que se crea generalmente que deben estar entre los mas esforzados y capaces de remover los primeros obstáculos para conseguir un objeto tan deseado. Nosotros, aunque teniendo que las cuatro personas citadas nos llaman molestos, inoportunos ó atrevidos, nos arriesgamos a rogar a la comisión a que les invite a entrar en su seno y prestar con ello a la empresa una cooperación activa, decidida, y tal como de ellas puede y debe esperarse.

Las obras del muelle de la Rivera de Córdoba

adelantan bastante. He aquí lo que sobre ellas leemos en el *Diario* de la misma ciudad correspondiente al día 16:

«Con la mayor satisfacción visitamos la importante obra del muelle de la Rivera, que se encuentra en el mas brillante estado: ya se halla completamente desahogado el primer trozo, que consta de unas cuarenta varas, preparándose para ello el segundo, que consta de 30, sin mas que con el auxilio de una bomba, gracias a la firme y bien entendida construcción de las cajas, en las que no se ha advertido ni la mas insignificante filtración: los grandes trozos de argamasa y piedra franca, restos de la antigua muralla, volcados sobre el río, han sido deshechos y sacados de aquel punto con la mas asombrosa prontitud, sin que este peligroso contratiempo haya producido otro perjuicio que la dilación que es consiguiente; hemos visto ya formada la contrachega y espedidas en gran parte las ocho varas de profundidad del cimiento, que empezará a levantarse de un día a otro con los sillares de piedra negra acopiados al efecto, cuya operación parece que se verificará con cierta solemnidad y aparato. La buena dirección de la obra, las ventajas obtenidas en los tratos y subastas de los materiales, y la prolija y acertada administración de los fondos, han producido notables economías en los gastos presupuestos, alentando visiblemente el espíritu público, cada vez mas pronunciado a favor de la obra. Parece que son bastantes las personas que se han unido al pensamiento que varios capitalistas manifestaron al señor gobernador, según dignos otro día, de anticipar sin rédito alguno cuanto se creyese necesario para la realización total del pensamiento, y que entre aquellos se cuentan los concejales que hoy componen nuestra municipalidad.»

Según el *Barcelonés* del 15, la importante obra del canal de riego de Urgel está próxima a emprenderse, y con probabilidades de realizarse en poco tiempo. La obra debe correr por cuenta de una empresa particular, y con esto quedan destruidos los inconvenientes que hasta ahora se habían opuesto a que se llevase a cabo, pues que se interesan en ella no solo el gobierno y las autoridades, sino también los propietarios y capitalistas de Urgel; siendo digno de notarse que figuran entre los accionistas los señores duque de Bailen, general Norzagaray y el Excmo. señor D. Manuel de la Concha, el cual en una carta que ha dirigido a la empresa, encarga se le inscriba por un número respetable de acciones; en su carta dice entre otras cosas:

«No necesito saber si la empresa puede o no dar ganancias a los accionistas; bástame saber que es una obra de utilidad positiva para un país al que me une tantas simpatías, y acerca del cual conservaré siempre los mas gratos recuerdos.» El actual capitán general de Cataluña D. Ramon de La Rocha, está igualmente inscrito como accionista.

Esta empresa, dice el citado periódico, es de grande porvenir y de resultados fabulosos, así para Urgel como para los que interesen en ella sus capitales.

Al *Correo de Andalucía*, diario malagueño, le escriben de Melilla, con fecha 5, lo siguiente:

«En este momento, que son las cinco de la tarde, he hablado con un moro confiante, y dice que los franceses han vencido a la poderosa cabila de Benisines, y que las inmediatas llamadas Quivindina y Acahilla no quieren guerra, y aunque tratan de defenderse, carecen de pólvora para sostener una campaña, y las someterán a poca costa; por manera, que pronto estarán los franceses por estos campos fronterizos.»

Otra carta del 6 que publica el mismo periódico confirma la anterior noticia, añadiendo que son 11,000 los franceses que operan contra los moros, llevándolos en miserable derrota, y que el emperador ha mandado tres divisiones a las órdenes de un hijo suyo, que no habiendo conseguido nada por falta de disciplina militar y ser una patulea, han propuesto la paz a los franceses, ofreciéndose a abonarle los gastos en gran cantidad, con objeto de que se retiren y no pasen la línea divisoria; condiciones que aquellos han rehusado, porque quieren someter a la Francia ese gran partido que el gobierno marroquí no ha podido dominar.

El *Despertador Montañés*, periódico que se publica en Santander, del 16, llegado anoche, comunica la siguiente noticia:

«Ayer ha sido elevado a escritura pública ante el escribano D. José María Don Martínez, y firmado por las partes interesadas el contrato entre la junta concesionaria y la compañía inglesa, representada por Mr. Philip Sewell, para la construcción del ferrocarril de Isabel II de Alar a esta ciudad. Han autorizado esta escritura, como testigos, el señor gobernador de la provincia, D. Dionisio Gámez; el señor comandante general de la misma, D. Joaquín Ravelet; el señor alcalde constitucional de esta ciudad, D. Luis Gallo de Alcantara, y el inspector facultativo de las obras del ferrocarril, D. Calisto Santa Cruz. Siendo este acontecimiento de suma importancia para la consolidación definitiva de la empresa, y descendiendo publicarle con anticipación a todos los periódicos, damos hoy este número extraordinario, que regalamos a nuestros suscritores.»

El *Diario* de Valencia dice lo siguiente sobre los robos en sagrado que con frecuencia se están haciendo en aquella provincia:

«Hace algún tiempo que en la iglesia de los Santos Juanes se están cometiendo algunos robos, sin que tengamos noticia de que se haya logrado descubrir a sus autores. Según relación fidedigna, se ha notado desde el setenario de la Virgen hasta el día la nota de los objetos siguientes: un candelero de bronce, dos pomos de la barandilla del coro, un misal de la capilla del Pilar, y otro nuevo de la de los Desamparados, y una porción de velas de la capilla de la Comunión. Además de esto han sido fracturados en diversas ocasiones el cepillo de las almas y de la Purísima Concepción, y saqueados continuamente los bolsillos de los concurrentes.

Los robos en sagrado se repiten con bastante frecuencia de algún tiempo a esta parte. En los pueblos inmediatos se han visto de ello ejemplos reiterados, y los autores de tan criminales atentados llevan su audacia hasta el punto de osar a los templos de Valencia, donde es sabido que la policía ejerce una vigilancia esquisita. No dudamos que los empleados de este ramo desplegarán en esta ocasión la actividad y celo que tantas veces hemos elogiado, a fin de descubrir a los autores de tales delitos y de evitar el triste espectáculo de tan frecuentes profanaciones.»

## Crónica de Provincias.

Escriben de Huelva con fecha 9 de junio:

«El acreditado actor D. José Valero ha sido perfectamente recibido en esta ciudad, mereciendo las mayores distinciones de aprecio del gobernador y personas notables, que han acogido con el mayor interés su patriótico y humanitario pensamiento de dar una función de teatro a beneficio del hospital de la Princesa, prestandose todos a contribuir al buen resultado y brillante éxito de la función. Esta se verificará mañana, poniéndose en escena el célebre drama *Guzmán el Bueno*, en el que tanto hace brillar sus dotes artísticas el Sr. Valero, que tuvo el gusto de ser acogido anoche con una gran serenata, a la que asistió una numerosa concurrencia. Queriendo esta ciudad tener algunos días mas en ella al mencionado

actor D. José Valero, ha podido conseguir por medio de la autoridad que de seis funciones teatrales, las que principiarán después del beneficio indicado.»

—En la provincia de Málaga ha sido capturado por la guardia civil el bandido Mellado, compañero del célebre Zamarrilla. He aquí cómo refiere esta captura el *Correo de Andalucía*:

«Por noticia confidencial que tuvo el sargento de la guardia civil del puesto de Alora, Rafael Montaña, salió el 11 del corriente con algunos individuos del cuerpo, a batir, como lo hizo, la sierra del Hacho, de aquel término, y después de un esmeroso reconocimiento, apareció entre unas peñas el bandido Juan Casermeiro, (a) el Mellado, compañero de Zamarrilla, el cual, despreciando las voces de rendición que se le daban, se parapetó en una esquina del lagar de Madrugá, desde donde empezó a disparar a los guardias, los que por su parte le contestaron con un vivo fuego, hasta que el de igual clase Pedro Bandera le acertó con un tiro en la cintura, dejándolo muerto en el acto.

Este criminal, según se dice, se llevó el día 28 del anterior a un joven del cortijo del Horcajo, término de Ronda, exigiendo a su familia 15,000 rs. por su rescate; pero logró escaparse, yéndose a Parautá, a cuyo alcalde se presentó.

Le han sido hallados al Casermeiro un retaco, una pistola, un cuchillo de media vara, una canana con 25 cartuchos embaldados, porción de pistones, un desarmador, una llave de puerta, dos monedas de oro de 20 rs., un yesquero y dos esquilas anónimas, escritas con lápiz, exigiendo dinero a varias personas.

Con la muerte, pues, de este malhechor, ha quedado reducida la partida de Zamarrilla a un solo bandido, conocido por el Chato, el cual no tardará en caer en poder de la guardia civil, que va en su persecución, especialmente después de su última fechoría, que ha sido la violencia hecha a una pobre mujer que estaba en cinta, de cuyas resultas ha fallecido.»

#### Dicen de Cádiz:

«Ayer llegó a esta ciudad el Sr. D. Luis Hernández Pinzon, brigadier de la armada y diputado a cortes. Fueron a esperarle al muelle muchos de sus amigos sabedores de su venida. La especie de destierro que acaba de sufrir en las islas Baleares, ha hecho que a su llegada reciba las satisfacciones de cuantos le aprecian.

En el vapor *Duque de Rivas* llegó antes de ayer a esta ciudad el Excmo. Sr. D. Antonio Ordóñez, capitán general que ha sido de las islas Canarias, y que antes fué comandante general de esta provincia, en donde dejó muy buenas simpatías. En el mando que acaba de dejar las ha gozado también, siendo muy sentida su ausencia. El *Diario* se cruzó en su viaje con el correo *Doña Isabel la Católica* el día 9 a las ocho y media de la noche a las 31. 20 de latitud Norte y 6. 30 longitud Oeste del meridiano de Cádiz.»

—Muy animados deben estar este verano los festejos del Puerto de Santa María, según las noticias que se dan al público el siguiente

**Programa de las funciones que habrá en el Puerto de Santa María en la presente temporada de verano.**

Día 22 de junio. A las seis de la tarde se colocará en el paseo del Vergel una banda de música que tocará piezas escogidas, por principio en la misma noche la iluminación extraordinaria en aquel sitio y en el salón de la calle Larga, presentando en ambos puntos una encantadora perspectiva.

A la hora de costumbre se ejecutará una escogida función teatral, que se anunciará por carteles.

Día 23. Se hará el encierro público del ganado que se ha de lidiar por la tarde.

A las seis de la mañana se correrá en la plaza el toro de costumbre para diversión de los aficionados.

Desde las siete hasta las nueve de la mañana se situará en el paseo del Vergel la banda de música.

Por la tarde, a la hora y en los términos que designe el cartel o papeleta que anticipadamente circulará, se ejecutará la primera vista de toros de muerte.

Por la noche habrá en el teatro una brillante función.

Se iluminará el Vergel y salón de la calle Larga, colocándose en el primero de estos paseos la banda de música, que tocará desde las diez hasta las doce.

Concluido el teatro seguirá la velada con serenata por las calles.

Día 24. Se verificará el encierro público del ganado, y a las seis de la mañana se correrá el toro de costumbre, lidiado por los aficionados.

Desde las siete hasta las nueve de la mañana se situará en el paseo del Vergel la banda de música.

Por la tarde tendrá efecto la segunda vista de toros de muerte, en el orden que anuncien los carteles.

Por la noche función de teatro.

Iluminación extraordinaria en el Vergel y salón de la calle Larga, con música desde las diez hasta las doce.

Iluminación en el salón y Vergel, con música desde las diez hasta las doce.

Día 25. Se verificará la tarde de este día para las primeras corridas de caballos, si como es de esperar se constituye la sociedad respectiva para la construcción del hipódromo y dirección de aquellas, la cual publicará su programa.

Por la noche variada función de teatro e iluminación en el Vergel y salón.

Día 26. A las cinco y media de la tarde se verificarán en el río las divertidas corridas de ánsares, que tanta celebridad tuvieron la única vez que en 1849 se han visto en esta ciudad.

Por la noche función de teatro.

Iluminación en el salón y Vergel, con música desde las diez hasta las doce en el paseo.

Después de esta hora seguirá la velada con serenata por las calles.

Día 27. El encierro del ganado será público.

A las seis de la mañana se lidiará un toro por los aficionados.

Desde las once a la una de la tarde se colocará la música en el salón de la calle Larga.

Por la tarde, en el orden que espresan los carteles, la tercera vista de toros de muerte.

Por la noche función teatral.

Iluminación en el Vergel y salón, con música en el primero de estos paseos desde las diez hasta las doce.

Día 28. A la hora competente el encierro público del ganado de la corrida de la tarde. A las seis, para diversión de los aficionados, se correrá el toro de costumbre.

Por la noche función teatral.

Iluminación en el salón y Vergel, con música en el mismo, desde las diez hasta las doce.

Día 1.º de agosto. Por la tarde a las cinco y media se verificarán las muy divertidas corridas de ánsares al uso de Inglaterra, nunca vistas en esta población, en el sitio y bajo las bases que se anunciarán por carteles con la debida oportunidad.

Por la noche función de teatro.

Iluminación en el salón y Vergel, con música, de diez a doce en el mismo.

Día 14. Gran función de teatro.

Iluminación en el Vergel y salón.

Concluido el teatro se quemarán vistosos fuegos artificiales en el río, cuyas márgenes se iluminarán, así como los vapores y barcos de vela que se hallen fondeados en el mismo río.

Día 15. En este día principia la feria de la Victoria, que tan gratos recuerdos ofrece a cuantos han pasado en ella los años anteriores, ya por la concurrencia, ya por lo delicioso del paseo del mismo nombre en que se establece, y ya también por la brillantez con que en el presente año se ofrecerá al público. Durante los quince días que debe durar dicho recreo, la comisión promoverá que se ejecuten entonces las siguientes funciones de teatro y toros; y que si se construyere el hipódromo y se organiza la indispensable sociedad, se efectúen las segundas carreras de caballos.

Tales son los festejos que se preparan para la temporada de 1852 en el Puerto de Santa María.

—Del diario de Barcelona tomamos lo siguiente:

«Ayer se inauguró en las galerías del ex-convento de San Juan la exposición anual de pinturas de la sociedad de amigos, protectores de las bellas artes. Los deseos de la misma van produciendo el laudable objeto que se propuso en su instalación, que es el de fomentar el estímulo y la emulación entre las personas que se dedican al noble arte de la pintura, pues que cada año van apareciendo mayor número de exposiciones. En el presente hay algunos cuadros de mucho mérito y que revelan ingenio y talento; hay muchos que son el fruto de excelentes disposiciones ó de estudiosa aplicación, y hay por desgracia algunos que solo acreditan los buenos deseos de sus autores.

He aquí por el orden con que están continuados en el catálogo, los nombres de los artistas y aficionados, y el número de obras que respectivamente han presentado:

D. Luis Albini, 1.—D. Juan Abadal, 2.—D. José Arrau y Barba, 3.—D. Estanislao De Berge, 4.—D. Antonio Besser, 5.—D. Fernando Comellas, 6.—D. Francisco Dalmasas, 14.—D. José Depares, 1.—D. Enrique Ferran, 10.—D. Antonio Ferran, 13.—D. José Ferraz, 1.—D. Miguel Fluxench, 6.—Don Luis Gualtieri, 4.—D. Francisco Jubani, 9.—D. Claudio Lorenzale, 5.—D. Rafael María Vaguer, 3.—Don Antonio Martí y Brac, 5.—D. Benito Mercader, 3.—D. José Mirabent, 6.—D. Manuel Molner, 2.—D. B. uista Montalvo, 1.—D. Juan Montenegro, 1.—D. Isidro de Montenegro, 7.—D. José Mugay, 1.—D. Antonio Peyra, 3.—D. Joaquín Planella, 10.—D. N. Puig, 1.—D. José Puigari y Llobet, 1.—D. Bartolomé Ribó, 1.—D. Luis Rigalt, 15.—D. Alfonso Robert, 3.—D. José Serra, 9.—D. Próspero Severca, 2.—Don Francisco Solá, 2.—D. Francisco Tenas, 2.—D. Federico Trias, 8.—D. Eusebio Valldopera, 1.—Don Francisco Vilarasa, 1.—D. Narciso Inglada, 6.

Sobre un delicadísimo y admirable trabajo de lápiz del Sr. Inglada, hay un cuadro de trabajos de cera, que representa, según el catálogo, algunos estados patológicos ó enfermados de los ojos. Se nos ha dicho, nosotros casi no pudimos observarlo, que era cosa de mucho mérito y que honra a su autor. De todos modos presentan un espectáculo poco agradable para una exposición de objetos de bellas artes, y ocupará el puesto que le corresponde en un gabinete de anatomía. Un niño de unos diez años de edad quedó ayer desmayado en el suelo en el momento de mirarlo. Las señoras se tapaban los ojos para no verlo, y algunas nos dij. ron que sentían haber visitado la exposición. Semejante cuadro, debe, pues, en nuestro concepto, retirarse inmediatamente.

Entre varias de las obras que llaman la atención de los concurrentes, hay algunos cuadros cuyo número está cubierto de un tazo de crespon negro. Pertenecen a dos artistas que han dejado de existir, D. Pedro Dalmasas, que falleció hace unos dos meses, D. y Francisco Jubany, que como saben nuestros lectores, murió repentinamente el jueves último. Coincidencia singular! El primero aspiraba con ardor a desempeñar la plaza de director de la escuela de flores de la academia, y descendió al sepulcro casi mismo momento en que se anunciaban las oposiciones para la provisión de la misma; el segundo, sintiéndose animado de algunos deseos, tomó parte en el certamen, y reportó el lauro del vencimiento. La muerte ha cortado su existencia antes de que pudiesen tomar posesión del puesto que tanto habían ambicionado y que tanto dignamente hubiesen ocupado.»

—Dicen de Estepa lo siguiente:

«Como a las dos de la tarde del domingo último 6 del actual, poco después de celebrarse el sorteo para el reemplazo del ejército, un mozo a quien había caído el número 5, comprendido en el de soldado, y que su madre llena de un pesar justo, lloraba como soldado, recibió de uno de sus mas íntimos amigos dos puñaladas, una en la parte anterior de la muñeca izquierda, cortándole casi todos los tendones, y otra en el pecho, que es probable le ocasiona la muerte, según la opinión del profesor que hizo la primera cura, Dr. D. Pedro Marrón.



hija salían m'sas, una tras de otra, y otras á su vez venían á anidarse. Alarmados al ver que esto se había repetido en diferentes ocasiones, y que la niña continuaba incomoda, se le inquirió mas la causa avisaron al facultativo de la casa con mucha urgencia. Aprehensivos á venir, y enterado del caso, como era natural, lo primero trató de investigar el origen de la enfermedad, y para ello quiso registrar los oídos de la niña, pero, ¡cuánta no sería su risa al ir á ejecutarlo! No bien la niña fué á desbaratarse las cosas, cuando salieron de ella multitud de moscas que entre los ahucados habían encontrado grata y tranquila vivienda. Este es un título mas que tienen las cosas á la consideración pública.

—**BARCELONA.** El Excmo. ayuntamiento, deseoso de perpetuar en las futuras generaciones la memoria de los grandes beneficos que debe esta capital á los dignísimos capitanes generales que fueron de Cataluña los Excmos. señores marqueses de Campo Sagrado y duque de Bailen, ha acordado que los dos primeros monumentos que se levanten después de los ya proyectados, sean dos bustos de aquellos inolvidables personajes. Aplaudimos la idea tan en armonía con los votos de este agradecido vecindario. Sabemos que el primer pensamiento fué colocar dichos bustos en el paseo de San Juan, pensando que aun tal vez se ejecutaría, si es posible realizar en aquel sitio las mejoras que se proyectan.

—**IDEM.** El día 11 de los corrientes á las cinco de la tarde, murió en Fraga á la edad de 70 años, y conseqüente á una fluxión en el pecho, el escelen-tísimo Sr. D. Domingo María de Barrañon, intendente que fué de este ejército y principado.

## Crónica de Madrid.

En la tarde de mañana lunes tendrá lugar una corrida de toros, de la que esperan mucho los aficionados, tanto por el ganado, perteneciente á la vacada del Sr. Fuentes, como por el de Berrendero de San Agustín. Josefito, un tanto restablecido de su indisposición, Cichales y el Cano, estoquearán en esta corrida. Han dicho algunos que el próximo jueves se verificará una corrida; pero acerca de esto nada podemos asegurar.

—A las doce del día de mañana recibirá la solemne investidura de doctor en la facultad de jurisprudencia el señor marqués de la Vega de Armijo, abogado del ilustre colegio de esta corte. Será su padrino el doctor D. Francisco Milán y Caro.

—**LEEMOS EN LA ESPAÑA DE AYER:**

«A la noticia que dimos á nuestros lectores, referente al viaje de S. M. la reina madre á Asturias, con el objeto de asistir á la inauguración del ferrocarril de Langreo, podemos añadir que S. M. partirá el 30 á medio día para Gijón, pasando sin detenerse por Valladolid, y descansando en León parte del día 2 y todo el 4.

Según tenemos entendido, S. M. se propone pasar la mayor parte del verano en Asturias.»

—Parece que se ha aplazado para el jueves el concierto que debía dar mañana en el teatro del Príncipe el célebre pianista Gottschalk.

—Ya se han concluido dos pozos-bombas de los veinte que se están construyendo para el riego público, uno en la plazuela de Celenque y el otro en la calle del Caballero de Gracia. Ambos son de una forma elegante y sencilla, sirviendo de adorno al mismo tiempo que de grande utilidad en la presente estación.

—**LEEMOS EN LA ESPERANZA:**

«Hace algunas semanas que está llamando la curiosidad de diferentes personas aficionadas á las artes, una estatua de hombre que representa al general D. Manuel de la Concha, construida por don Joaquín Casas, de Barcelona; la delicadeza de los tejidos de que se compone, y la perfección de los moldes, son en extremo notables. Este artefacto ha sido presentado á la sociedad económica matritense, la cual ha premiado la laboriosidad y parsimonia del artista, autorizándole para usar sobre el frontis de su establecimiento, calle de Preciados, núm. 19, y en los artefactos que elabore, el escudo de dicha corporación.»

—Por la secretaría de la academia de nobles artes de San Fernando se han publicado en la Gaceta los anuncios convocando á oposiciones para dos cátedras de composición y ejecución de planos de edificios de tercer orden, trazado y construcción de caminos, correspondientes al tercer año de la carrera de maestros de obras, dotadas con 8000 reales cada una, que se hallan vacantes en las academias de Barcelona y Valladolid, y otra de principios de mecánica teórica é industrial y de construcción, conocimiento y análisis de materiales, correspondiente al segundo año de la carrera de maestro de obras, dotada con 8000 rs., que se halla vacante en la academia de Sevilla. Las solicitudes se dirigirán al ministerio de fomento.

—Se están colocando actualmente las cañerías para iluminar con gas la calle de Bordadores y Postigo de San Martín.

—La calle del Meson de Paredes va ganando cada día en buenos edificios. En poco tiempo se han levantado las casas 7 y 9; se está construyendo también la que debe tener el núm. 5, y la núm. 2 se va á edificar también desde los cimientos. De esperar es que el ayuntamiento, aprovechando tan buena coyuntura, siga, como lo ha hecho hasta ahora, dando el ensanche conveniente á dicha calle, que si no de las mas céntricas, es de las mas concurridas de Madrid.

—Ayer llegaron á esta corte los Sres. Arambari y Salazar, comisionados por la provincia de Vizcaya.

—En el periódico oficial se publica el siguiente anuncio:

«Debiendo dar principio el día 1.º de julio próximo al pago de los intereses de la renta del 3 por 100 consolidada y diferida correspondientes al semestre que vence en 30 del actual, la junta ha acordado que dicho pago se verifique por la tesorería de la deuda, en la forma siguiente:

Los lunes y miércoles que no fueren festivos, los cupones del 3 por 100 consolidado.

Los martes y jueves, los de la renta de 3 por 100 diferido.

Los viernes, las inscripciones nominativas de ambas deudas y los cupones de la renta al 3 por 100 diferida correspondientes á semestres atrasados.

Y los sábados los cupones de fianzas y de semestres atrasados de la deuda consolidada á 3 por 100.

En su consecuencia, los tenedores de cupones de dichas clases de deuda los presentarán al cobro en facturas separadas, las cuales han de exhibir previamente en la secretaría de la dirección desde el día 27 del actual en los no festivos, y horas de las nueve de la mañana á las tres de la tarde, á fin de que se anote el día en que han de acudir á percibir su importe.

Los tenedores de inscripciones nominativas las presentarán los viernes de cada semana en el departamento de emisión, teneduría del Gran Libro, para que les espida el oportuno documento, en virtud del cual ha de abonarles la tesorería el importe del semestre.

Los dueños de inscripciones nominativas, cuyo pago se hubiere domiciliado en las capitales de las provincias, las presentarán en las tesorerías de rentas respectivas, á fin de que por ellas pueda satisfacerse el importe de dicho semestre.

Los días 8, 15, 23 y último de cada mes, no habrá pago, por estar destinados á los arcos.

Madrid 12 de junio de 1852.—V.º B.º—El director general, presidente, Aristizábal.—El secretario, Angel F. de Heredia.»

—El consejo de administración del canal de Isabel II publica ayer en la Gaceta el siguiente aviso:

«Habiendo acordado el consejo en sesión celebrada el día de ayer hacer efectivo el tercer dividendo, se pone en conocimiento de los señores suscritores á la empresa del canal de Isabel II, á fin de que se sirvan entregar en la casa del banco español de San Fernando el importe del 2 1/2 por 100 del capital por que se hubiese suscrito, en el término de un mes, á contar desde la publicación de este anuncio, según lo dispuesto en los artículos del reglamento de contabilidad de esta empresa, aprobado por el gobierno de S. M. en 21 de junio de 1852, que para la mayor ilustración se inserta á continuación:

Art. 4.º El pago de las suscripciones se verificará en veinte plazos, á saber:

El 2 1/2 por 100 en cada uno de los cuatro primeros.

El 5 en los plazos 5.º al 8.º inclusive.

El 10 del 9.º al 12.º idem.

El 5 del 13.º al 16.º idem.

El 2 1/2 del 17.º al último.

Art. 5.º Al suscribirse firmarán los interesados su obligación de pago, entregando en el acto el importe del primer plazo y el de los siguientes á medida que se reclame por el consejo de administración, según lo exija el progreso de las obras. El consejo avisará para los pagos un mes antes de que deban verificarse.

Art. 6.º Para facilitar la cuenta de intereses se observará lo siguiente:

1.º A los suscritores que hagan las entregas en los días del 1.º al 15 inclusive, se les abonarán los intereses desde el día 1.º

2.º A los que las verifiquen en los días del 16 al fin del mes, se les acreditarán desde el primer día de la segunda quincena de aquel mes.

3.º Los que no hagan el pago de los dividendos dentro del mes, se considerarán comprendidos en la disposición del artículo siguiente:

Art. 7.º El suscriptor que no satisfaga el importe de los plazos cuando lo acuerde el consejo, no tendrá derecho, sea el que quiera el medio de reintegro que hubiere elegido, mas que al percibo en metálico de la cantidad que haya adelantado; pero todo esto después de concluidas enteramente las obras de conducción de aguas, y después también que hubieren sido reintegrados los suscritores que hayan satisfecho puntualmente sus dividendos.

Lo que por acuerdo del consejo se anuncia al público á los efectos consiguientes. Madrid 18 de junio de 1852.—El presidente, conde de Sástago.—El vocal secretario, Francisco Martín Serrano.»

—**ARTÍCULOS DE CONSUMO.** De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

3,120 fanegas de trigo.

212 de harina de id.

8,460 libras de pan cocido.

8,418 arrobas de carbon.

105 vacas que componen 42,243 libras de peso.

505 carneros que hacen 13,185 libras.

50 corderos que hacen 1206 libras.

—**RAZÓN DE LOS PRECIOS** á que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que á continuación se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 26 á 33 reales arroba, y de 12 á 16 cuartos libra.—Id. de carnero, de 28 á 36 rs. arroba, y de 16 á 17 cuartos libra.—Id. de ternera, de 50 á 54 rs. arroba, y de 17 á 25 cuartos libra.—Tocino añejo, de 57 á 60 rs. arroba, y de 22 á 24 cuartos libra.—Jamón, de 63 á 76 reales arroba, y de 29 á 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 á 64 rs. arroba, y de 17 á 18 cuartos libra.—Vino, de 30 á 38 rs. arroba, y de 8 á 14 cuartos cuartillo, Pan de dos libras á 9 cuartos.—Garbanzos, de 26 á 37 rs. arroba, y de 10 á 16 cuartos libra.—Judías, de 21 á 24 rs. arroba, y de 6 á 10 cuartos libra.—Arroz, de 28 á 34 rs. arroba, y de 9 á 14 cuartos libra.—Lentejas, de 9 á 11 rs. arroba, y de 4 á 6 cuartos libra.—Almorta, de 23 á 24 rs. fanega, y de 3 á 4 cuartos libra.—Carbon, de 5 á 6 rs. arroba.—Jabón, de 54 á 56 rs. arroba, y de 18 á 19 cuartos libra.—Patatas, de 6 1/2 á 10 rs. arroba, y de 3 á 4 cuartos libra.

—**MERCADO PÚBLICO DE GRANOS.** Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de ayer.—Trigo, de 30 á 34 1/2 rs. vn. fanega.—Cebada, de 15 á 16 id.

—**ALGARROBAS,** á 20 id.

—**MODAS DE SEÑORAS.**

Prendido de blanda blanca, con adornos de cinta brochada y guirnalda de rosas.

Camisón ó fichú, cuya forma y bordado sirve indistintamente para vestido alto ó escotado.

Fichú á la Watteau. Es un camisón de escote cuadrado y alto por la espalda.

Peinado ó bata de muselina con doble falda: la segunda es abierta, al estilo de Luis XV; es decir, redonda por los lados: está adornada con dos guarniciones bordadas á la inglesa, con ondas festoneadas. El cuerpo es abierto y muy escotado, dejando ver un camisón plegado y con entredosos atravesados: esta camiseta es figurada y está pegada al cuerpo; una guarnición bordada, ligeramente fruncida, adorna el escote. La cintura, formando pliegues, está sujeta por una cinta de raso azul que cae airoosamente en largos cabos. Las mangas anchas y escotadas por un lado, están adornadas de guarniciones correspondientes.

Sombrero de paja de Italia y de crin con calados y agremados de lo mismo, adornado de flores de paja y de cintas de raso color de caña.

Chaleco de muselina bordada con cuelleito vuelto guarnecido de encaje, y lo mismo por delante. Botones de esmeralda.

Manga cerrada con puño ancho bordado, que sujeta la guarnición de valenciennes.

Manga, estilo pagoda, con dos guarniciones puestas una sobre otra.

—**OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.**

—**TERMOMETRO.**

EPGAS. REAUMUR. CENTIG. BAROMET. VIENTOS. ATMOSP.

7 de la m. 10 s. 0. 12 1/2 s. 0. 26 p 3 1/4 N. O. Nubes.

12 del d. 24 3/4 s. 0. 27 1/4 s. 0. 26 p 3 1/4 N. O. Id.

3 de la t. 19 s. 0. 23 3/4 s. 0. 26 p 3 1/4 N. O. Id.

—**EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.**

—**SOL.**

Saló á las 4 h. y 30 m.—Se pone á las 7 h. y 32 m.

—**DÍA 4 DE LA LUNA.**

Pasa por el meridiano á las 2 h. 33 m. del la t.

Aparece á las 7 h. de la m.—Se oculta á las 10 h. y 6 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al mediodía día verdadero las 12 h. 4 m. y 14 s.

El día dura 15 h. y 2 m. La noche 8 h. y 58 m.

## Crónica Religiosa.

**SANTO DE HOY.** San Silverio, papa y mártir, y Santa Florentina, virgen.

CUENTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el primer monasterio de las Salesas, donde se celebra función al Santísimo Corazón de Jesús, con misa mayor á las diez y panegírico que dirá D. Gregorio Montes, y por la tarde completas y reserva. Da principio la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia á las nueve y media se manifestará al Señor, que permanecerá todo el día; á las diez será la misa mayor con panegírico que dirá D. Juan Barbero, y por la tarde, á las cinco, meditación, estación, letanía y rosario; después sermón que predicará D. Ciríaco Cruz, novena, Santo Dios, letanía del Santísimo y la reserva. La archidiócesis sacramental de la parroquia de San Sebastián celebra su fiesta principal de miserva: á las ocho se cantará misa para manifestar á Su Divina Magestad, á las diez habrá otra misa solemne con panegírico que dirá D. Melchor Igles, y por la tarde se hará procesión pública por el distrito de la felegría. Sigue la seña de San Luis Gonzaga en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha: predicará D. José Fernández Losada. También prosigue la novena de San Antonio en la parroquia de San Marcos, predicando por la mañana D. Antonio Zafra, y por la tarde D. Francisco Carnicer, y en San Cayetano, solo por la tarde, D. Valentín Casas. Concluye en las iglesias siguientes, siendo oradores: en Santa María el señor cura párroco y D. Gregorio Montes; en las Recogidas D. Bonifacio Alvarez y don Pablo Santos Valcárcel, y en San Francisco D. Ciríaco Cruz y D. Castor Campana. En el hospital general se festeja á San Antonio de Pádua, con misa mayor á las diez, manifiesto y sermón que predicará dicho señor Campana, y por la tarde completas y reserva. En las parroquias habrá misa mayor á las diez, siendo con manifiesto y procesión de S. D. M. en Santa María, San Martín, San Ginés y San Andrés. La congregación de San Antonio, establecida en la iglesia de Monserrat, celebra honras generales por sus hermanos difuntos: dirá la oración fúnebre dicho Sr. Losada. Por la tarde se practicarán los ejercicios acostumbrados en las iglesias siguientes, predicando: en el oratorio de Cañizares D. Pedro Lafuente, en los Servitas D. Evaristo Colorado, en San Millán D. Juan Gallego, y en las Arrepentidas D. José María Romo. Se hará la duodena de San José, predicando: en San Justo por la mañana D. Eugenio Panos, y en Santa Cruz por la tarde el P. Manuel Campo. En los Italianos da principio la seña de San Luis Gonzaga, rezándose el rosario al anochecer, y siguiendo la meditación, gozos y la bendición del Señor reservado en el Copon.

**Visita de la Corte de María.**

Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán (privilegiada), á la de la Consolación y Correa en el Carmen Descalzo.

**SANTO DE MAÑANA.** San Luis Gonzaga.

CUENTOS RELIGIOSOS. Cuarenta Horas en la iglesia de Ntra. Sra. de la Buena Dicha, donde se celebra función y sigue la seña de San Luis Gonzaga, predicando por la mañana D. José Fernández Losada, y por la tarde D. Gregorio Montes. También se hace función al mismo santo en la iglesia de Italianos: predicará en la misa dicho Sr. Montes, y por la noche seguirá la seña, como tenemos anunciado. Sigue la novena del Santísimo Sacramento en el oratorio del Caballero de Gracia, predicando por la mañana D. Efraim García Gallego, y por la tarde D. Ciríaco Cruz. También continúa la de San Antonio en la parroquia de San Marcos, predicando D. José Verda, y concluye en la iglesia de San Cayetano, siendo orador D. Mariano García Ruiz. En los oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

**Visita de la Corte de María.**

Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia, la Presentación en las Niñas de Leganés, ó la de las Viñas en Italianos.

**Bolsa.**

Del 3 por 100 consolidado se hizo ayer una operación de 450,000 rs. á 46 5/8.

Del 3 diferido se hicieron también dos operaciones, una de 249,000 rs. y otra de 144,000, á 22 1/2.

Amortizable de primera á 10 1/2.

Id. de segunda á 5 7/16.

Acciones de San Fernando. 105

**CAMBIOS**

**SOBRE EL ESTRANJERO.**

Londres á 90 días por 1 p. f. 50 20 p.

París á 8 días por 1 p. f. 5 29 p.

**SOBRE PROVINCIAS.**

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

A OCHO DIAS.

Los puntos de suscripción á EL DIARIO ESPAÑOL son los siguientes:

**EN MADRID.**

En la administración de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Santo Domingo; Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13, y en la librería Europea, Puerta del Sol.

**EN PROVINCIAS.**

En las siguientes librerías, ó por medio de librería franca de porte ó á la orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL.

Almería. Manuel Alvarez.

Aracena. Vergara y compañía.

Almendralejo. Francisco Romero.

Alcazar. Juan Alvarez Feijóo.

Albacete. Benito Ruiz Inoj.

Alcañiz. Nicolás Herrero y Pedron.

Alicante. Ramon Cuallero.

Alcorcón. José Leon Perez.

Alcorcón. Juan José Carratalá.

Alcorcón. Basilio Planellas.

Alcorcón. José Marcell.

Alcorcón. Ramon Benito.

Alcorcón. Puya y Miñana.

Alcorcón. Melchor Navarro.

Alcorcón. Raimundo Perez de Gracia.

Alcorcón. Antonio Castaño y Monel.

Alcorcón. Rafael de Muro.

Alcorcón. Manuel García de la Torre.

Alcorcón. Rafael Cortés.

Alcorcón. Julian Corral.

Alcorcón. Victoriano Zarza Delgado.

Alcorcón. Félix Quirga.

Alcorcón. José de Puente Roldán.

Alcorcón. José María Casaus.

Alcorcón. José Sánchez Ocaña.

Alcorcón. Julian del Olmo.

Alcorcón. Francisco Barranco Medina.

Alcorcón. Eusebio Roncadio.

Alcorcón. Antonio María Espejo.

Alcorcón. José Gómez.

Alcorcón. Ignacio García.

Alcorcón. Manuel Sauri.

Alcorcón. Oliveres y Purrelo.

Alcorcón. Tomás Gorch.

Alcorcón. José Piñero.

Alcorcón. Isidro Cerdá.

Alcorcón. Viuda de Carrillo.

Alcorcón. Delmas é hijo.

Alcorcón. Antonio Velasco.

Alcorcón. Tiburcio de Astury.

Alcorcón. Matías Cuevas.

Alcorcón. Joaquín Calderón.

Alcorcón. Biedma y compañía.

Alcorcón. Manuel Alambra.

Alcorcón. Francisco Fernandez.

Alcorcón. Administrador de correos.

Alcorcón. Pedro Fidalgo Blanco.

Alcorcón. Francisco Lázaro Bejar.

Alcorcón. Mariano Pujol.